REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD YACAMBU
BARQUISIMETO, ESTADO LARA

**EXPLOTACIÓN INDÍGENA
DURANTE EL DESARROLLO
ECONOMICO DE LAS
ENCOMIENDAS DE LA
REGION DE BARQUISIMETO**

Mercedes Torres de Pérez
Antropóloga
febrero, 2008

INDICE GENERAL

	Pp.
Introducción	3
Desde el Principio de la Conquista y la Colonización	5
Delimitación Historiográfica de la Región de Barquisimeto Durante los Siglos XVII y XVIII	11
La Encomienda y Sus Dimensiones Política, social, Económica y Cultural	16
Institucionalidad Jurídica de la Encomienda	23
Las Relaciones de Producción en las formaciones Económicas y Sociales	27
El Trabajo	31
Análisis de Material documental sobre la Explotación Indígena Durante el Desarrollo Económico de las Encomiendas de la Región Barquisimeto Durante los siglos XVII y XVIII	33
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	41

Introducción

El objeto de estudio de esta investigación se ocupó del análisis de la explotación indígena durante el desarrollo económico de las encomiendas de la Región Barquisimeto, desplegado en el campo de estudio de la antropología.

De hecho se entiende a la antropología, como el estudio de los seres humanos desde una perspectiva biológica, social y humanista. Se divide en dos grandes campos a saber: la antropología física que trata de la evolución biológica y la adaptación fisiológica de los seres humanos y la antropología social o cultural que se ocupa de las formas en que las personas viven en sociedad, es decir, las formas de evolución de su lengua, cultura y costumbres.

Dícese, que la antropología es multicultural, ya que sus primeros estudios se ocupan de analizar los pueblos y culturas no occidentales, siendo que hoy día su labor se centra en las modernas culturas, es decir el estudio de las aglomeraciones urbanas y la sociedad industrial.

Se tiene entonces, que la antropología para Kaplan y Manners (1981)

... es, con seguridad la más ambiciosa de todas las ciencias sociales, no solamente porque considera a las culturas de todos los lugares y épocas como su campo legítimo, sino porque comprende tópicos como el parentesco, la organización social, la política, la tecnología, la economía, la religión, el arte y la mitología (...). Y además, es la única de las ciencias sociales que intenta hablar sobre los dos aspectos de la naturaleza humana, tanto biológico (antropología física) como el cultural (antropología social). (p.19)

De allí, que la antropología cultural o social se circunscribe al estudio de los pueblos, entre ellos, para Malinowski (1973) *"... la antropología social en 1906, es la rama de la sociología que se ocupa de los pueblos primitivos."* (p.16) Mair (1981) también comparte esta definición o calificación al decir que la antropología social *"... constituye una rama de la sociología y que sus vecinas más inmediatas son las restantes ciencias sociales."* (p.19) Igualmente Radcliffe-Brown citado por Mair (*op.cit.*) señala que la antropología social es sociología comparada. Si bien es cierto que entonces Radcliffe-Brown (1975) cita a Tylor al señalar que la antropología social estudia a la cultura y de ella *"... el saber, las ciencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y, cualquier otra clase de aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad."* (pp. 25-26)

Ahora bien, en el marco de la especialidad de este objeto de estudio como es la etnología, se puede decir que ésta es una de las divisiones de la antropología social, ocupándose del estudio de los pueblos y sus culturas, en cuanto a su poblamiento, formas tradicionales de vida y su adaptación a las condiciones del habitat.

Utiliza para su estudio el auxilio de la historia, la lingüística y la antropología física, siendo que al etnólogo le corresponde realizar un estudio comparativo entre los pueblos interpretando sus modos de vida. Se tiene entonces que, etnología, tal como lo señalan Beals y Hoijer (1973)

... tiene que ver con la descripción de las características culturales de grupos humanos diversos...

La etnología en su aspecto teórico (...) se dedica muy ampliamente al problema de explicar las semejanzas y diferencias que se encuentran en las culturas humanas. Este problema puede abordarse históricamente, tratando de hallar en la historia de un pueblo, y particularmente en sus contactos o falta de contactos con otros, las razones de sus semejanzas y divergencias... (pp.13-14)

En vista de lo anterior, esta investigación en su aspecto metodológico orientó su análisis en el paradigma de investigación cualitativa, la cual consiste en la interpretación de las cosas de la realidad observable en la que se dan eventos sucesivos de interpretación Holística, es decir en su conjunto, representando un contexto dinámico en el que convergen los valores, creencias, actitudes intereses comunes, costumbres, patrones culturales conductuales de la población sujeto de estudio en su hábitat, en el cual el antropólogo debe interpretar el dinamismo de los eventos desde el punto de vista epistemológico y ontológico.

Desde el punto de vista epistemológico, porque se interpreta el conocimiento, es decir el saber natural de la población y desde el punto de vista ontológico, es decir del ser humano, porque el objeto de estudio, en el caso que se ocupa la explotación de la mano de obra en las encomiendas de indios es observada endógenamente, desde su propio contexto.

Se tiene entonces que para Martínez (1998) la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. Insiste en señalar que este paradigma busca la verdad basándose en las relaciones que existen entre los fenómenos sociales y su contexto histórico, utilizando para ello las posiciones filosóficas de la dialéctica y la hermenéutica.

Así mismo, señala el autor en cuestión (2001, p.117) que este binomio filosófico busca el descubrimiento del significado de la cosa que se investiga, es decir, del objeto de estudio que es observado en la realidad por el sujeto cognoscente, en este caso el investigador, así como la interpretación epistemológica a través de la teoría escrita realizando un análisis crítico de conceptos y postulados hipotéticos sobre la población de estudio.

En lo que se refiere a la dialéctica Kosik (1982) interpreta que el pensamiento dialéctico distingue entre representación y concepto de las cosas y por ello, entiende que no sólo son dos formas y grados de conocimiento de la realidad, sino dos cualidades de la praxis humana, la realidad no se presenta originariamente al hombre en forma de objeto de intención, de análisis y comprensión teórica; se presenta como el campo en que se ejerce su actividad práctica sensible y sobre cuya base surge la intuición práctica inmediata a la realidad.

Por su parte, la hermenéutica fue la herramienta metodológica utilizada, consiste según Martínez (2001) en distinguir que el objeto de una investigación presenta dos

problemas de diferente grado de dificultad. El primero es de fondo filosófico y ético y necesita una justificación: ¿Qué se va a estudiar y por qué? El segundo se relaciona con las estrategias metodológicas, es decir, determinar de manera clara lo que se quiere investigar. El objetivo a lograr o el problema a resolver debe poderse reducir a una pregunta directa, es decir a sus dimensiones más concretas y explícitas.

En atención a la naturaleza metodológica de este proceso investigativo, el tipo de investigación que lo atañe es el documental, fundamentado en un estudio historiográfico.

En este orden, asegura Sabino (1992) que una investigación documental “...es un estudio histórico donde se registran los hechos pasados en documentos pre-establecidos” (p.91). Para este caso el investigador recopila, revisa, analiza, selecciona y extrae información con el propósito de llegar a un buen conocimiento del mismo, constituyendo así una herramienta fundamental para el análisis de cada punto.

Finalmente, el estudio historiográfico representa una herramienta metodológica indispensable para el abordaje de este objeto de estudio, la cual se ocupa de tratar con las fuentes intermedias, es decir, testimonio de los testigos contemporáneos de los sucesos; documentos históricos preservados en los archivos públicos o registros principales, relatos escritos como memorias, cartas, literatura y cualquier otro; archivos de tribunales, asambleas legislativas, instituciones religiosas o mercantiles y la información no escrita que se obtiene de restos materiales de civilizaciones desaparecidas, tales como los elementos arquitectónicos, artes menores o decorativas, ajueres funerarios, entre otros. Todas éstas y muchas otras fuentes proporcionan las pruebas con las que el historiador descifra los hechos históricos.

Desde el Principio de la Conquista y la Colonización

Durante la época colonial venezolana se emprendió el proceso de parcelamiento de tierras y su administración, la cual eran entregadas a los españoles como recompensa a los servicios que prestaban a la Corona de manera intransferible e inalienable, sin considerarla, en ningún momento una propiedad.

Ahora bien, este acto tenía en esencia la finalidad de ser poblado y explotadas las riquezas naturales habidas en ellas, por lo que surge la figura de la encomienda para institucionalizar ese propósito. Se entiende entonces, que la encomienda es un derecho concedido por Merced Real a los colonizadores con dos finalidades: por una parte, poblar y organizar a la civilización y, por la otra, explotar el trabajo de los indígenas por la vía tributaria, sin derecho al otorgamiento de un salario, sin considerársele esclavo y no ser objeto de maltratos corporales.

Así mismo, la encomienda tuvo como misión la cristianización del indígena, la enseñanza de la lectura y escritura y algunos rudimentos de agricultura y artes manuales. Estaba encaminada a convertirse en un núcleo social y religioso de la sociedad colonial.

En este sentido, Rojas (1992) destaca, en análisis sustentado por varios autores, la

concepción que sobre la encomienda ofrecen, destacando que el tratadista español Juan de Solórzano y Pereira,

... un derecho concedido por Merced Real a los beneméritos de las indias para percibir y cobrar para sí los tributos de los indios, que se les encomendaren por su vida, y la de un heredero, conforme a la ley de sucesión, con cargo de cuidar del bien de los indios en lo espiritual, temporal, y de habilitar y defender las provincias donde fueren encomenderos... (p. 38)

Igualmente, el autor reseñado cita a Ambrosio Perera resaltando que, “... la encomienda tiene efectos sociales y culturales determinantes con relación a nuestras comunidades indígenas ya que éstas (...) estaban llamadas a dar un golpe mortal a los pueblos establecidos bajo las bases naturales que regían la civilización indiana.” (op.cit. p.43).

Por su parte, Marco Aurelio Vila, le atribuye a la encomienda un carácter de unidad agraria de explotación económica, mientras que Emilia Troconis de Verachochea indica que la encomienda forma el lazo de unión entre el indio y el cura doctrinero, responsable de la catequización y enseñanza indígena.

Cabe destacar además que Eduardo Arcila Farías, señala que la función de la encomienda según la legislación indiana se enmarcaba sencillamente en la enseñanza de la fe católica a los indios con el objeto de “... apartarlos de los vicios; instruirlos en los buenos usos y costumbres, enseñarles la religión cristiana, enseñarles a vivir en policía (sic) y obligarlos a servir a los españoles.” (p. 136)

Ahora bien, para Malamud (1995) en América la encomienda representaba una institución de inspiración feudal la cual establecía la servidumbre de los indios para con los señores a cambio de protección y manutención; esto significaba entonces que

... la encomienda de indios era una comunidad entregada a los señores españoles como recompensa a los servicios prestados a la Corona con el compromiso de retribuirle esta bondad con cantidades anuales de oro y especies tales como maíz, algodón, entre otros.

Sin embargo, en la práctica la encomienda se convirtió en un ente explotador del indio por parte de los colonos encomenderos, debido a la presión laboral, la mala alimentación y las epidemias endémicas importadas por los colonos y esclavos.

De lo anterior se desprende, que la encomienda se convierte en una institución compleja que confluía simultáneamente aspectos de índole político y jurídico además del económico. Como instrumento político la encomienda se ocupó de sustituir el poder de las jerarquías aborígenes por el de los conquistadores europeos. En cuanto al factor económico estaba representado en el tributo, el cual era un símbolo de sujeción.

Ahora bien, el sistema político colonial local se constituyó a partir de la monarquía española, que fue la gran beneficiaria de los tributos, de la explotación minera, de los ingresos de aduana y del monopolio comercial. Esta dominación colonial trajo como consecuencia la formación social capitalista.

Esta formación concretó la forma de intercambio mercantil como factor nuevo de acumulación y estableció una organización social de trabajo servil, esclava y cuasi salarial. La formación social colonial dominó a la formación social nativa indígena apropiándose de la tierra y de la fuerza de trabajo. Ella prefiguró tres modos diferenciados y yuxtapuestos, tales como el modo servil tributario, el esclavista y el mercantil.

El modo servil tributario se basó en la explotación de los indios integrándolo de manera violenta como fuerza de trabajo. Impuso formas de intercambio monetario, ejerció un sistema compulsivo de tributos y se apropió de las tierras. El modo esclavista colonial sirvió entonces para dinamizar la economía en actividades mineras, ganaderas y agrícolas. El modo mercantil puso énfasis en las actividades artesanales y la pequeña explotación agraria, cuya fuerza de trabajo era la base de la producción, orientada al consumo local. Este modo, presentó nuevas relaciones sociales bajo la forma de contrato salarial, pago de especies y salario en dinero.

De allí que, la producción regional fue básicamente organizada por el sistema de encomiendas. Los encomenderos usaron la fuerza de trabajo indígena como servidumbre doméstica, en la construcción de viviendas, el transporte de bienes y las tareas agrícolas y ganaderas.

La extracción de la fuerza de trabajo local indígena influyó entonces para que aparecieran los primeros esclavos en la región y por ende sus rebeliones. En vista de ello, las encomiendas pretendían ser privatizadas por los encomenderos convirtiéndose en un conflicto para la Corona, la cual se vio en la necesidad de legislar a fin de proteger a las tierras y a los indios, atenuando los abusos en cuanto al cobro de tributos y de la explotación de la mano de obra.

De ello surgen entre ellas las leyes de Burgos y las Leyes Nuevas. Las Leyes De Burgos ordenaban que se debía establecer a los indígenas cerca de los asentamientos españoles. De esta forma se intentaba lograr el trato efectivo y permanente con el español ara lograr la evangelización, una adaptación más estrecha a los modos de vida europeos y un mejor aprovechamiento de su fuerza de trabajo, además señala enfáticamente que los indios son libres y como tales deben ser tratados.

Por su parte Las Leyes Nuevas, fueron redactadas en 1542, reiterando la disposición de prohibición de la esclavitud y el trabajo forzado para los indígenas. Así mismo establecieron el monto de los tributos a ser pagados por éstos como vasallos de la Corona. Cabe destacar que estas leyes tuvieron una fuerte resistencia por parte de los encomenderos siendo entonces muy tardía la asunción de su cumplimiento.

Ahora bien, según publicación de la Fundación Polar la encomienda,

... fue, una institución establecida en América por los españoles, a imitación del régimen de señorío de la Edad Media peninsular. Su objetivo teórico evitar la esclavitud de los indígenas y colocar a éstos bajo la protección de encomenderos, que no eran otros sino los primeros conquistadores y pobladores. Se otorgaban las encomiendas según los méritos de los solicitantes, quienes debían demostrar los títulos y servicios prestados a la Corona

por ellos mismos y sus antecesores. Al comienzo se dieron a perpetuidad, pero después sólo por 2 o 3 vidas, o sea la propia y la de 1 o 2 de sus herederos. Los indios encomendados estaban obligados a trabajar para su señor 2 o 3 días a la semana, sin salario. El señor o encomendero, por su parte, estaba obligado a proteger y a velar por la seguridad y derechos territoriales de sus encomendados y a prestarle servicios militares a la Corona. Debido a los abusos cometidos por encomenderos y a la intervención de los padres Antonio de Montesinos y Bartolomé de Las Casas, quienes promovieron una polémica de carácter teológico y político sobre el tratamiento de los indios y los derechos del monarca para encomendar a sus vasallos, la institución fue abolida por las Leyes Nuevas de 1542. Surgió entonces el régimen de encomienda de tributo que eliminó la prestación de servicios sustituyendo éstos por el pago de una cierta cantidad de dinero o su equivalente en frutos; este tributo se fijaba según el salario correspondiente a los días de trabajo que debían darse al encomendero. En Venezuela el régimen de la encomienda se inició en 1545, 3 años después de haberse dictado las leyes mencionadas, aplicándose por tanto el sistema de la tributación. La primera ordenanza local fue dictada en 1552, por la cual los indios quedaron bajo la tutela del encomendero y en situación similar a la de los menores. En ella quedó prohibido el trabajo en las minas y en la pesca de perlas, pero consagró el tributo en servicios personales que habría de perdurar hasta la definitiva extinción del sistema. Los únicos indios que escaparon a esta prestación de servicios, fueron los salineros, o sea aquellos en cuyas tierras había minas de sal, como una concesión especial atendiendo al particular interés y necesidad de este producto y la conservación de sus yacimientos, por lo cual los indios salineros quedaron obligados sólo a darle al encomendero la cantidad de sal necesaria para el consumo de su casa. Deducida esta corta porción, gozaban de entera libertad para venderla a cualquier persona sin que nadie pudiera molestarles en su negocio ni causarles vejaciones. Los indígenas jamás aceptaron resignadamente la encomienda en cualquiera de sus formas, por lo que se produjeron en algunos territorios de la América española levantamientos muy graves. En Venezuela, se registraron algunas acciones violentas: en 1569 los caciques de Mamo mataron a su encomendero Julián de Mendoza, cuando éste quiso obligar a sus indios a trabajar en sus labranzas; los de Garci González de Silva se sublevaron en 1577 y estuvieron a punto de matar a éste y a muchas otras personas que le acompañaban; los Tomusas formaron un levantamiento general que fue preciso dominar con gran dureza tras muchas dificultades y largos años de lucha; los Gayones, en la región de Barquisimeto, jamás fueron sometidos ni sus encomenderos pudieron aprovecharse de sus servicios; los indios de la jurisdicción de San Sebastián mataron a muchos españoles, destruyeron las estancias vecinas y la ciudad tuvo que ser casi abandonada por causa de los ataques indígenas. La fuga de los indios fue común, por cuya causa muchos territorios quedaron despoblados; estos naturales, como se les llamaba en el lenguaje de la época, al abandonar sus predios se unieron a los negros prófugos y ocasionaron muchos daños. Los motilones tampoco pudieron ser sometidos, batiéndose en retirada desde La Grita hasta la sierra de Perijá, donde se refugiaron tras muchos años de lucha y de donde no pudieron ser desalojados. Los indios rebeldes quedaban sometidos a un régimen especial, pues eran entregados individualmente a personas que podían separarlos de sus tribus y de sus tierras, y aprovecharse de su

trabajo ilimitadamente durante toda la vida de esa persona que lo poseyera más la vida de un heredero. Era una condición que se aproximaba más a la esclavitud que a la encomienda; sólo que el indio sometido a esta condición no podía ser objeto de venta o traspaso, pero no gozaba de ninguna libertad o remuneración, y aunque por derecho recuperaba aquélla, a la muerte del heredero del primer encomendero, era muy difícil que sobreviviera al segundo. De conformidad con un censo de encomiendas realizado entre 1660 y 1662, había en la sola provincia de Venezuela, 97 encomenderos con 2.099 indios tributarios; sin embargo, como las mujeres también prestaban servicios y éstas sumaban 2.094, resulta que los encomenderos disponían de 4.193 personas que ocupaban en diferentes labores: siembra, recolección y servicio doméstico. La mayoría de estas encomiendas contaban apenas de uno a 10 tributarios; sin embargo, había 14 encomiendas que agrupaban 1.109 tributarios con 1.133 mujeres. Aun así, resultaba corto el número de indios por encomienda, si se compara con las de otros territorios españoles en América. La población total agrupada en esas encomiendas, hombres, mujeres y niños, alcanzaba a 6.936 personas. En la provincia de Mérida funcionó un régimen de trabajo diferente al de la provincia de Venezuela, y según una visita efectuada por las jurisdicciones de las ciudades de Mérida, Gibraltar, Barinas y Pedraza, correspondientes a aquella provincia, había en ella 3.114 indios útiles que con sus familias reunían una población total de 10.750 personas dispersas por los montes y sin reducir a poblado ninguno, todas reducidas a prestación de servicio incluyendo mujeres y niños. La encomienda de servicio, que fue la establecida en todas las provincias o gobernaciones de Venezuela, se llamó encomienda de repartimiento, pues reunió las 2 formas de servicio y tributo, sólo que en este caso el tributo se tasaba en salarios y estos a su vez en días de trabajo para el encomendero. Esta encomienda se extinguió en 1687, imponiéndose la tributación en dinero efectivo o su equivalente en frutos, pagado directamente al encomendero, pero surgieron dificultades para la aplicación de esta orden y de hecho continuó la prestación de servicios. Fue entonces cuando se dispuso que el tributo se entregase en las Cajas Reales y de ellas a los encomenderos, perdiendo éstos toda relación directa con los indios. En adelante el tributo quedó convertido en una renta que recibían los encomenderos hasta la extinción de las «vidas» por las que se hubiese otorgado la encomienda. Es por esto que se encuentran aun hasta mediados del siglo XVIII, pues ese proceso fue lento.

La delimitación de este objeto de estudio, se circunscribe a las encomiendas establecidas en la Región de Barquisimeto durante los siglos XVII y XVIII, en lo que respecta a la explotación de la mano de obra de donde se puede decir que los encomenderos disponían de su libre albedrío de la fuerza de trabajo de los naturales, estableciéndose entre ambos una relación temporal de trabajo la cual consistía en una labor estacional, sin especialización e implicaciones salariales. (Flores Cano, 1990 p.101)

Los naturales fueron sometidos a las encomiendas y que para los españoles, eran pensantes infantiles, no siendo responsables de sus actos, lo que justificó el sometimiento los encomenderos, quienes se valieron de esta presunta debilidad, organizándolos para el trabajo y su conllevada explotación.

En este orden, para Gibson (1990)

Desde el principio, la corona consideró la parte laboral de la encomienda como un expediente temporal e insatisfactorio, pendiente del establecimiento de una mano de obra asalariada libre; fue esta posición real la que tuvo como resultado la supresión del control de los encomenderos sobre la mano de obra indígena... (p.174)

Asegura el autor referido que el trabajo en la encomienda raramente difería de la esclavitud y los indios continuaban sobrecargados de trabajo e igualmente maltratados desde los primeros años de la conquista. En contra de la ley, a veces, los indios de encomienda eran vendidos o alquilados por sus encomenderos, trayendo como consecuencia su extinción al cabo de dos generaciones.

Toda esta problemática descrita, será estudiada en la Región de Barquisimeto, considerando que Rojas (1995) la denomina Región Barquisimeto desde una perspectiva histórica, resaltando de ello los aspectos geográfico, demográfico, económico y político. Señala además que para 1605, en la ciudad de Barquisimeto, fueron registradas cuarenta (40) encomenderos teniendo bajo su custodia la cantidad de un mil cuatrocientos (1.400) indios, o naturales siendo que para el siglo XVIII fueron reducidos a once (11) encomiendas con un total de ocho mil setecientos setenta y seis (1.776) indígenas de lo cual puede evidenciarse el reduccionismo como producto de la explotación de la mano de obra (Rojas. 1995, p.57)

Entiéndase que la encomienda fue una institución cuya base fundamental consistió en la fuerza de trabajo indígena la cual constituía un medio de producción económica, ligada esencialmente a la formación social.

A propósito, señala Arcila Farías (1966, p.119) que los indígenas de la Región Barquisimeto, entre otras, servían a sus encomenderos durante un mes, luego trabajarían en sus propias labranzas durante dos meses y transcurridos éstos, volverían a darle prestación de servicios a aquellos; de manera que los indios deberían servirle a los encomenderos cuatro meses de trabajo al año. Asegura Rojas (1995, p.251) que esta disposición cambió según ordenanza del 30 de noviembre de 1609, de Sancho de Alquiza y Fray Antonio de Alcega, teniendo entonces que trabajar para el encomendero tres días a la semana obligatoriamente durante todo el año, así como la cancelación del obligatorio tributo, es decir, el impuesto que debe pagar el indio al encomendero por protegerlo y evangelizarlo, exceptuando los indios salineros quienes tenían un trato especial siendo exentos del pago del tributo debido al simple hecho de trabajar en las minas de sal, las cuales constituían una institución de gran productividad y ganancia para los encomenderos.

Así mismo, señala Rojas (1992, p.187) que la Región de Barquisimeto, para la época del siglo XVIII era muy productiva desde el punto de vista agrícola destacándose los cultivos de maíz y papelón, levantados económicamente sobre la base de la "explotación del trabajo indígena" encomendado.

Por otra parte, la producción del tabaco, también pasa a engrosar la economía de la región sin contar la de cacao con explotación de mano de obra negra, todo ello sobre

puesto a la actividad minera desarrollada grandemente a principios del siglo XVII.

Una vez expuesta esta situación inicial me pregunto entonces: ¿Hasta qué punto puede considerarse al trabajo indígena como explotación de mano de obra? ¿En qué se destaca la encomienda de la Región de Barquisimeto? ¿Las encomiendas cumplían realmente su función? ¿Las leyes promulgadas para los encomiendas realmente amparaban a los naturales? ¿Hasta qué punto los encomenderos cumplían las leyes establecidas? ¿Puede hacerse una interpretación histórica y objetiva de la explotación de la mano de obra indígena?

Para cristalizar el análisis de la explotación indígena durante el desarrollo económico de las encomiendas de la Región Barquisimeto durante los siglos XVII y XVIII se desarrollaron hermenéutica y analíticamente, un conjunto de variables tales como las encomiendas de la región y la explotación de la mano de obra en el marco de un relato teórico y jurídico.

Delimitación Historiográfica de la Región Barquisimeto Durante los Siglos XVII y XVIII

La cultura aborígen que existía en el área perteneciente a la Región de Barquisimeto, durante los siglos XVII y XVIII ha sido mencionada por varios autores; en este capítulo se han querido aprovechar los datos obtenidos para la reconstrucción de los antiguos pobladores de esta región.

En tal sentido, los grupos aborígenes que poblaron a la Región de Barquisimeto, al juzgar por los relatos, eran individuos que hablaban distintas lenguas y pertenecientes a varios grupos culturales que coexistían en un mismo espacio, pero con diferentes modos de vida.

Destaca Salazar (2003) que *"...los modos de organización social, política y económica de los antiguos pobladores de los valles Vararida y Variquicimeto. Entre ellos tenemos (sic.) las etnias Caquetíos, Ayamanes, Gallones, Jirajaras, Chipas, Nogaras, Camagos."* (p.58). Para Rojas (1992:99) las culturas prevaecientes en la Región Barquisimeto fueron los Jirajaras y los Ayamanes según testimonio de Miguel Acosta Saignes. Sin embargo, enfatiza Salazar (*op.cit.*) que los primeros datos etnográficos de la región es lo aportado por Federman quien describe por ejemplo acerca de la economía de los Caquetíos, señalando:

... La información aportada por Federman, deja claro que una de las bases fundamentales de la economía Caquetía es la agricultura intensiva, no obstante, encontramos datos que indican una marcada división social del trabajo reflejado en los distintos renglones que componen su actividad productiva..." (p.52)

Entre otros datos arrojados por Federman, citados así mismo por el autor en cuestión son los rangos que conciernen a la organización política, social y económica de los pueblos Caquetíos de Vararida y los Caquetíos de Variquicimeto; los cuales los describe como:

... barrios con casas comunales de familias extendidas que unidas entre si forman las aldeas que sujetas bajo un cacique o jefe conforman un cacicazgo a través de la confederación de estos pueblos... (p.56)

En este sentido, se puede visualizar que posiblemente existiría para la Región de Barquisimeto un modo de vida jerárquico donde estaba al mando un eje o cacique del pueblo.

Además de los datos de Federman, se obtiene la descripción de Juan Pérez de Tolosa, citado igualmente por Salazar (*op.cit.*) en donde puntualiza los aspectos económicos de los pueblos Caquetíos, señalando que,

...el valle de Barquisimeto está medianamente poblado el que llaman valle es un río mediano y los indios habitan de una banda y de otra de dicho río, el agua de este río lo siembran de riego, son grandes labradores de maíz, solían estar muchos de ellos en los llanos, en sabanas que conforman con el valle (...) es gente de nación Caquetía (... de maíz muy abundante... (p.57)

En este sentido, los pueblos Caquetíos se ubican en las orillas de los ríos, es allí, en las márgenes donde cultivaban el maíz, sacándole provecho así el agua proveniente de los mismos.

Simultáneo a esto, se puede destacar que gracias el cultivo, los pueblos de indígenas de la región se organizaron en sociedades jerárquicas con gran diferencias culturales entre los grupos que lo habitaban.

Igualmente se puede indicar que gracias al cultivo intensivo de las sociedades pre-hispánicas lograron establecer el control de las masas productivas e incluyeron la fuerza de trabajo indígena para el beneficio de las comunidades y así poder comercializar con pueblos adyacentes. En tal sentido, expone Salazar (*op.cit.*)

... la agricultura como una actividad que permite: producir eficazmente alimentos a través de un instrumental adecuado, la acumulación de conocimientos, sobre el componentes de las plantas, los ciclos de reproducción y los factores hidrometeorológicos... (p.119)

Tal información sobre la agricultura intensiva de los indios Caquetíos hace pensar que las comunidades realizaban los trabajos en colectivo para favorecer a los grupos que constituyen las aldeas. Y al mismo tiempo se le colocaban un oficio a cada uno de los miembros de las aldeas Caquetías.

Los poblados Caquetíos habían desarrollado una fuerza de producción en lo que respecta a la economía y las relaciones sociales con otros grupos de individuos que habitaban en la región.

Ahora bien, la Región de Barquisimeto, caracterizada por Rojas (1995 p.57) como región, considerando para ello factores de carácter histórico, económico, social y político en sus inicios tuvo cuatro sentamientos aproximadamente. El primero a

orillas de los ríos Buría y Cayuare para los días del año de 1552, un segundo intento en el sitio de Carabalí en el año de 1556, un tercero ubicándola entre los ríos Claro y Turbio y, finalmente, en la meseta que actualmente ocupa desde el año de 1563.

En este sentido, Garmendia (1972) señaló que,

... en el primer asentamiento de Buría los pobladores vivieron cuatro años. Luego la masa poblacional se desplazó al sitio de Carabalí (1556). Cinco años después (1561) se inició otro éxodo hacia un lugar formado por la confluencia de Río Claro y Río Turbio. Dos años después (1563) aquel azariento y movedizo núcleo humano, enfila hacia la amplia y fresca terraza aluvial que hoy ocupa la capital del Estado Lara...(p.11)

Obedece su nombre, Nueva Segovia de Barquisimeto a dos elementos: Segovia por ser la ciudad española de donde proviene Juan de Villegas su fundador, y Barquisimeto, debido a que los indios de la región denominaban *Barici* al río de aguas turbias o cenizas.

Por la época, geográficamente Barquisimeto, está asentada a una altura de quinientos sesenta y seis (566) metros sobre el nivel del mar, formando parte del sistema depresivo Carora-Barquisimeto, Turbio-Yaracuy, situada entre los terminales de la Cordillera Andina y el Sistema Montañoso Coriano.

Limita al sur con el Río Turbio, al norte las Serranías de Baragua y Parupano, hacia el oeste con orientación este las Serranías de Barbacoas y Portuguesa y en dirección suroeste-norte la Serranía de Duaca.

Entre las características orográficas de la Región de Barquisimeto, los ríos que la circundan entre ellos el Turbio, Tocuyo, Morere, Aroa y Yaracuy enmarcaron un valle de gran riqueza agrícola aún desde tiempos pre-hispánicos, favorecidos por la gran afluencia de agua.

En este sentido destaca Rojas (1992)

...que todos los ríos se han caracterizado por los extensos aluviones formados en los cursos medio y bajo de su trayecto, producto del acarreo de materiales procedentes de las montañas y valles altos donde se han transformado en fértiles tierras de cultivos; sin embargo, el caso de aluviones que se han concentrado como playones de cantos rodados y arenas completamente estériles. No obstante no es el caso de los valles aluviales del río Turbio en el sector que se corresponde a su contacto con la terraza barquisimetana. (pp. 84-85)

Con relación a la flora de la región entre las especies cultivadas por los indios señala Federman, citado por Rojas (*op.cit.* p.90) se tienen maíz, batata, yuca, auyama sin contar la flora silvestre propia de la región tales como cactus y algunas frutas cítricas entre ellas mangos, aguacates, jabillos, siendo que la caña sólo crecía en las márgenes de los ríos.

Por su parte, los españoles introdujeron otros cultivos tales como el trigo y la viña. Nuevamente, cita Rojas (*op.cit.*) a Pérez de Tolosa en este caso, señalando que,

... hay higueras, granados, naranjos, limas y limones (y) se dan bien guayabos y plátano (...). En 1607, Diego Villanueva y Gibaja destacan la existencia de sementeras de maíz, trigo y tabaco e ingenios de azúcar, dato que nos lleva a pensar en una significativa explotación del cultivo de la caña de azúcar. (p.90)

En cuanto a la fauna se remonta la historia al señalar que se destaca la cría del venado y la danta, aves de corral y ganado vacuno, caballar, porcino, ovino y cabrío, siendo que los tres (3) primeros eran de origen autóctono y los restantes traídos por los conquistadores españoles.

Económicamente hablando, desde la época de los siglos XVII y XVIII, la Región de Barquisimeto se caracterizó por tener una economía de mercado en la que su posición geográfica calificada como estratégica representó un gran centro de transacciones entre los mercados de Yaracuy, Carora y Puerto Cabello.

Su riqueza se fundamentó en la posesión de las tierras de donde se destacaron las encomiendas como símbolo productivo bajo el régimen de sometimiento indígena y esclavitud para la cultura negra importada del África.

En este orden, Brito Figueroa (1978) *"...sintetiza de la economía dos elementos fundamentales para el desarrollo económico; siendo que las mercedes justifican jurídicamente la posesión de la tierra con carácter de propiedad privada y así su ocupación fraudulenta."* (p.270)

A esto, Rojas (1995) le agrega que la organización del espacio económico de la Región de Barquisimeto es vinculante con la estructura nacional calificándola de pre capitalista, con signos de modo de producción esclavista y feudal, institucionalizadas bajo la figura de encomienda.

Así mismo, indica el autor en cuestión que el proceso de encomiendas, en la Región de Barquisimeto fue un factor de dispersión poblacional y de concentración de la población aborígen sometida al pago de tributo como producto de la reducción.

El proceso de encomienda, se divide en varias etapas; de 1545 a 1620 donde se encuentra un despoblamiento y caída del volumen de la población aborígen regional como el resultado de la implantación de la encomienda de servicios, en el contexto hasta 1580, aproximadamente de una economía eminentemente minera extractiva de oro.

De 1620 hasta 1687, se conjugan con la inestabilidad de los pueblos de doctrina fundados en 1620, con la resistencia indígena al dominio español y un tipo de encomienda que al permitir el pago de tributo en servicios en las haciendas y hatos de los encomenderos determinó la permanencia de la explotación esclavista de la mano de obra indígena y por ende, un algo grado de alejamiento indígena de los pueblos.

Esta segunda fase se mantiene hasta 1718, cuando la Corona decide abolir definitivamente la encomienda, dando paso a la recaudación tributaria directamente por la real hacienda. Los pueblos de doctrina se mantienen ahora como pueblos tributarios, tal como se denomina en los documentos del siglo XVIII. (pp.97-98)

Ahora bien, en el sentido de registrar a las encomiendas de indios como unidades económicas, de los historiadores, tales como Troconis de Veracochea (1981) y Rojas (1995) las refieren como centros poblacionales fundados para efectos de su evangelización.

En cuanto al papel de los misioneros capuchinos en el poblamiento de la región, puntualiza Rojas (1995 p.116) que en el tercer período correspondiente al 1650 y 1750 no solo juega un papel de evangelizador, sino también de organizadores de los pueblos refundados, tales como: Santa Rosa, San Javier del Agua de Culebra en Yaracuy, San Nicolás de Bari de Sarare y nuestra Señora del Carmen de Buría en las cercanías de Barquisimeto. Estas poblaciones pasarán progresivamente al fuero diocesano en el siglo XVIII, en especial después de 1720.

Para la jurisdicción de Barquisimeto, los capuchinos llegan en 1658, con el objeto de realizar actividades de reducción de los indígenas rebeldes. Así lo señala la certificación que expiden en octubre de 1658, los misioneros Lorenzo de Marallón, Rodrigo de Granada y Antonio de Antequera. Su tarea primordial es la conversión de los indios de nación guamonteyes y de las demás naciones a la Nueva Segovia de Barquisimeto.

Ahora bien, para la época de 1776 a 1781, la Región de Barquisimeto, estaba conformada por los centros poblados de Barquisimeto, Santa Inés del Altar, Sarare, Buría, Santa Rosa, Duaca, Valle de Aroa, Bobare, Yaritagua, Urachiche, Cuara y Chivacoa. (Rojas 1995 p.57). Evidentemente se induce que en cada uno de estos pueblos había unidades económicas denominadas encomiendas, sometidas además al proceso de adoctrinamiento.

De lo anterior se deduce entonces que en el proceso histórico de la formación de la organización del poblamiento y la política colonizadora de España, existió una división entre las comunidades o la república de los españoles y la comunidad o república de los indios, esto llevó a la Corona a legislar en función de la denominada separación residencial de raza. De esta idea es que nacen dos tipos fundamentales de pueblos coloniales: los pueblos villas o ciudades de los blancos españoles por un lado y los pueblos de indios; sean estos de doctrinas o de misiones.

La Corona legisló en función de obligar a los encomenderos a reducir a los pueblos a todos los indígenas bajo su control.

La orden quedó taxativamente señalada en las Leyes de Burgos de 1512, donde se estableció “... *primeramente hordenamos e mandamos que por quanto es nuestra determinación de mudas los indios y hazerles sus estancias juntas con las de los españoles...*” (citado por Rojas 1995 p.176)

Es significativo observar que a pesar de que está establecido en la Ley el ordenamiento de los pueblos de indios junto al de los españoles, en la realidad la historia evidencia que no fue así, teniendo por lo visto pueblos separados, con legislación específica para cada uno de ellos, siendo entonces que los indios si no se sometían al régimen de encomiendas estarían obligados al pago de tributos, trayendo esto en consecuencia la división en clases sociales.

Estas clases sociales son determinadas por el repartimiento de tierras que realiza la Corona teniendo en ellas a los terratenientes considerados los propietarios de las tierras, los encomenderos y esclavistas, encargados unos de la población indígena y los otros de la población negra esclava caracterizados estos por poseer el control sobre los aparatos productivos y el capital de trabajo, siendo que entre este capital se ubique a la mano de obra explotada de índole indígena y negra.

A propósito Rojas (1995) señala que,

...el proceso histórico de la formación y desarrollo de las clases sociales pasa por varias etapas estrechamente vinculadas a la dinámica de las actividades de producción. En tal sentido, se tiene una primera parte, que abarca entre 1530 al 1552, en la que se destaca la esclavitud indígena absoluta, con énfasis en el comercio de esclavos. Una segunda etapa, que comprende desde 1552 a 1718, en donde el establecimiento del régimen de la encomienda como una institución de explotación de la mano de obra indígena encomendada. Y una tercera e tapa que va desde 1720 en adelante estas mezclas la explotación esclavista de la mano de obra negra africana con la explotación esclavista tributaria de la población indígena (...); que esta sería el polo social dominado, donde el estudio de la evolución de las formas de explotación del trabajo que coloca ante el eje estructurante de las clases sociales oprimidas, explotadas y no poseyentes de esta sociedad. (p.246)

De lo anterior se resume que la encomienda puede considerarse como una organización fundada para la protección de los indios y negros por parte de la Corona Española, sin embargo fue objeto de represión y esclavitud por parte de los señores encomenderos a objeto de lograr el beneficio propio.

La Encomienda y Sus Dimensiones Política, Social, Económica y Cultural

Las encomiendas entendidas como una formación política, económica, social y cultural organizada por los españoles con fines de sometimiento y control de los aborígenes autóctonos del nuevo continente. Tienen su inicio en el territorio venezolano para la fecha de 1545, en la región de El Tocuyo.

Por una parte su objetivo fue la de la fundación de pueblos y ciudades por parte de los españoles dedicados a la conquista y colonización dedicándose a la agrupación de los indios dispersos en la región reubicándolos en familias y grupos a fin de consolidarlos como núcleos poblacionales.

Así mismo, muy cercano a los pueblos de indios se organizaban los poblamientos de los españoles a fin de utilizar a los primeros como mano de obra.

Para la época de 1545, cuando nace la encomienda como unidad económica ese proceso armonioso de poblamiento se irrumpe, pues los miembros integrantes de las familias de indios fueron separados arbitrariamente para llevarlos a realizar trabajos forzados en las haciendas y hatos correspondientes a las necesidades económicas de

los señores encomenderos.

Se tiene entonces que, desde el punto de vista político, las encomiendas originariamente tuvieron la misión de emancipar a las provincias indígenas en nuevas organizaciones comunitarias para acostumarlos a vivir en política entendida como subyugar sus hábitos y costumbres al sometimiento de la filosofía evangelizadora y colonialista de la Corona Española.

Indica Perera, citado por Troconis de Veracochea (1981)

Ellas (las encomiendas) no podían armonizarse con la existencia de unas poblaciones en los que los indios habitaban de acuerdo con las afinidades etnológicas o con las necesidades de tribus y, por lo tanto, no adaptadas a las circunstancias caprichosas que rodeaban la artificial escogencia de los indios en los repartos verificados entre los españoles. (p.62)

Es común encontrar en los textos de los historiadores señalamientos que indican que las encomiendas tuvieron un ideal económico y religioso fundado en su misión de organización poblana o poblacionista, tal y como lo habían instruido y reglamentado la Corona Española, trayendo esto como consecuencia la decadencia de los pueblos fundados.

La vida urbanizada que estaba en ascenso en los pueblos organizados dejó de ser un centro de desarrollo para darle paso como tal a la "casa grande" de la encomienda, es decir en donde habita el señor encomendero, desarrollándose en consecuencia la vida rural.

Ahora bien, los pueblos de indios además de urbanizar, eran centros de adoctrinamiento los cuales estaban divididos en parroquias las cuales formaban vicarías. Las doctrinas las cuales tenían la misión de evangelizar a los indios que estaban aún en los pueblos de indios así como aquellos que vivían en las encomiendas, no contaban con la cantidad suficiente de eclesiásticos, por lo que señala Troconis de Veracochea (*op.cit.*) que, "... el mismo cura tenía que desplazarse entre varias encomiendas, hatos o haciendas durante todo el año, atravesando caminos inhóspitos que en invierno se hacían intransitables, para poder cumplir a medias con su tarea evangelizadora."(p.63)

Esto trajo entonces como consecuencia, que las doctrinas pasaran a ser de carácter mixto, es decir, en la reunión de blancos, criollos, indios, mestizos y negros por lo que la Corona Española ordenó la construcción de templos, es decir, iglesias consagradas a la cofradía de un santo y al que acudieron los pobladores de los pueblos vecinos para su evangelización y catequización, así como la casa de habitación para los sacerdotes doctrineros.

Un ejemplo de lo anterior lo cita igualmente Troconis de Veracochea (*op cit.*)

Un antecedente de estas doctrinas mixtas se vio en Trujillo, donde habían una Doctrina de indios encomendados que contaba sus feligreses al capitán Don Hernando Hurtado de Mendoza y a sus familiares de la más rancia aristocracia de la zona quienes asistían con

profunda devoción a los oficios religiosos junto con los propios indios y esclavos de sus vastas haciendas circunvecinas. (p.64)

En el orden de lo anteriormente expuesto, como resultado de la fundación de pueblos se tiene que en la Región de Barquisimeto resultaron los asentamientos de Cocorote, Cuara, Urachiche, Nuestra Señora de Altagracia de Quibor, Santa Ana de Sanara, San Antonio de los Naranjos de Humocaro, Nuestra Señora del Rosario de Humocaro, San Francisco de la otra Banda, San Miguel de Cubiro hoy estado Lara y en Falcón los pueblos de Cumarebo, Santa Ana de Paraguaná, San Nicolás de Morui y Río del Tocuyo (todos formados por indios de Carora. (Troconis de Veracochea *op.cit.*, p. 66)

En los estados de Yaracuy, y Carabobo se fundaron los pueblos de Cabría, Taría, Urama, Morón, Cocorote (este por necesidad económica, no por evangelización) San Felipe El Fuerte, Yaritagua y Chivacoa.

Para su fundación se partió del trazado de la plaza mayor, la iglesia y los casos oficiales como núcleo central (lo que hoy se conoce como casco histórico) y en sus alrededores las casas de vivienda de blancos e indios las cuales tenían en el fondo un pequeño terreno cultivable para el sustento de las familias. Estos pueblos de conformación oficial tienen su documento de origen o fundación, mientras que por otra parte, surgieron otros, de manera espontánea cuyo origen fue de carácter doctrinal, económico, social, defensivo, político y étnico.

Para la llegada de los españoles, los indígenas o aborígenes vivían en comunidades aldeanas sin la institucionalidad del Estado, pero al mando de un jerarca o patriarca. Sus agrupaciones eran multifamiliares organizadas para desarrollar actividades de agricultura, caza, pesca y recolección.

Además de la organización para el trabajo, lo hacían también para rendirle culto a sus dioses, los de la naturaleza haciendo de ello un politeísmo en sus creencias.

Entre otras cosas, en cuanto a las características socio-culturales del noroeste de Venezuela, tal como lo relata Vargas (2003) la región de Barquisimeto estuvo ocupada por grupos igualitarios considerados grandes alfareros y expertos cultivadores de maíz, yuca, recolectores de caracoles, practicaban la pesca fluvial y la caza terrestre. Sus viviendas eran casas comunales ubicadas en altiplanos cercanos a los cursos de agua.

Eran grandes estrategias para el cultivo, lo cual realizaban en campos elevados a fin de evitar las inundaciones.

Las clases sociales obedecían a castas que para finales del siglo XVIII se tenían a los blancos peninsulares, blancos criollo, mestizos, indígenas, negros y mulatos.

De estas castas, en virtud de la relación económica productiva en la que cada una ocupó un espacio, un oficio y un rol bien definido surge entonces, para la época de los siglos XVII y XVIII lo que se denomina hoy día diferenciación de clases sociales, siendo que los blancos peninsulares pasaron a conformar la clase con poder económico dominante lo que hizo determinar lo político.

Así lo asegura Rojas (1995) al señalar,

... por su carácter clasista esta formación social cultural colonial vive un rápido proceso de diferenciación entre una cultura hegemónica local vinculada a la naciente clase social dominante interna, cuya identidad como factor de dominación se conforma a la par en la actividad económica y en la lucha por el poder político.(p. 311)

En tal sentido, el estudio de la cultura no se puede abordar aisladamente, por tanto, la cultura social tiene que entenderse como una unidad de relaciones en lo cual converge lo económico a través de las relaciones sociales de producción y lo social enmarcada en la estructura de las clases sociales.

La actividad económica de la región de Barquisimeto ha estado en constante cambio durante el transcurso de la Colonia; es de allí, que para el momento de contacto y cuando se estaban estableciendo los pueblos en el territorio venezolano, los primeros rubros a explotar eran el oro, la plata, y la mano de obra indígena americana; así lo destaca Brito Figueroa (1996)

... El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos representan otros tantos factores fundamentales en los movimientos de la acumulación originaria. (p.53)

En conformidad a lo antes expuesto, se puede decir que desde la colonización de la zona hasta la primera entrada de los Europeos, la economía, se basaba en la explotación de las minas y de esclavitud de los indios; esto produjo un bien para la producción de capitalista, un modo de producción mercantilista burguesa, un consumismo burgués, lo enfatiza Brito Figueroa (*op.cit.*)

...La estructura económica que se forma como consecuencia de la estructuración del modo de producción primitiva (...) la burguesía mercantil y usuraria de las ciudades europeas motoriza, es cierta, los nuevos descubrimientos geográficos y explota el comercio de esclavos con espíritu capitalista. (ídem)

Por otro lado Rojas (1992) resalta que, el desarrollo económico de la región de Barquisimeto durante el siglo XVI, se basaba en una actividad de explotación, esclavización y la comercialización de los aborígenes. “Efectivamente. la Corona había establecido, en Cedula de 1503, la fundamentación legal para favorecer la esclavitud y el comercio de indígenas en el territorio venezolano...(p.173)

Así mismo, afirma; Brito Figueroa (*op cit.*), que para el siglo XVI, la actividad económica en el territorio venezolano, en tiempo de la colonia aunque con menos importancia, era la minería; siendo que,

...La minería es otra de las actividades económicas que se hace sentir en el siglo XVI, aunque sin llegar a adquirir la importancia que tuvo en otras colonias hispanoamericanas; los conquistadores y adelantados conocieron de la existencia del oro en el territorio venezolano por las pequeñas cantidades obtenidas de manos de los indígenas, a trueque de objetos de escaso valor... (p.5)

En su exposición el autor; destaca que para la época el territorio venezolano existía el trueque o intercambio de mano indígena por el oro; siendo que los europeos, utilizaban el conocimiento que tenía los indios sobre el oro para intercambiar especies.

En otro contexto; Rojas (1992) explica que para siglo XVI, la agricultura comenzaba a formar parte esencial de la economía de la región de Barquisimeto, expandiéndose hasta el siglo XVII.

...en lo económico es el siglo de la expansión de la agricultura y la ganadería y el de la organización de la mano de obra indígena encomendada para su explotación es por tanto, y con ello se corresponde con un proceso general, el siglo en el que arranca la propiedad territorial privada indiana absoluta...(p.184)

De allí; que los sectores de las actividades económicas venían de la agricultura, ganadería y la explotación de la mano de obra indígena a través de la encomienda; este proceso de organización económica beneficiaba el desarrollo de económico de la Corona y de los encomenderos.

Así mismo lo afirma; Brito Figueroa (*op cit.*) quien resalta que la agricultura de plantaciones está en constante relación con la esclavitud, siendo así la unidad productiva de la provincia, y de allí estos elementos conforman la actividad económica de la región

... La agricultura de plantaciones monopolio de la propiedad territorial, relaciones de esclavitud y servidumbre predomina cuantitativa y cualitativamente sobre las otras formas de tenencia de la tierra, y de los cultivos es el cacao el que adquiere mayor desarrollo hasta transformarse en un elemento económico decisivo para la vida económica de las provincias venezolanas... (p.181)

En conformidad a lo ante expuesto, explica Rojas (1992) que la tierra pasaría a ser una parte primordial para la producción y el objeto de trabajo de la región durante el siglo XVII, donde la agricultura pasaría a ser la primera actividad económica de la provincia

...en el siglo XVII cuando la tierra, pasa a ocupar lugar central en nuestra economía regional como medio de producción y objeto de trabajo. Este proceso va acompañado con la expansión de la frontera agrícola, reducida a la explotación del valle del Turbio en el siglo XVI y parte de la depresión yaracuyano...(p.184)

En tal sentido; la agricultura como primer rubro de la actividad económica; se expandió no solo en los valles de Turbio, sino en la depresión de Yaracuy. Es por ello que, la primera década del siglo XVII la producción de tabaco se expandió hacia las regiones de Valencia, Nirgua, San Felipe y San Carlos.

Así, lo aclara Brito Figueroa (*op.cit.*) "...en las primeras décadas del siglo XVIII, la plantación de tabaco de Valencias, San Carlos, Nirgua; Barquisimeto, Guanare, Trujillo y Coro totalizaban una producción anual de 23.200 arrobas (p.185)

Al igual lo confirma Rojas (1992) al afirmar que el cultivo de maíz y papelón productos tradicionales en la región pasaron a engrosar la lista de los productos de la actividad económica de la región; así mismo, alega el autor que la economía se levanta en función de la explotación indígena. "... La región Barquisimetana, tradicionalmente productora de maíz y papelón en el siglo XVII, y con una economía levantada sobre la explotación del trabajo indígena sujeto a encomienda a través del pago de tributos en servicio personal..." (p.187)

En es orden, los pagos de tributos de la mano de obra indígena parte importante de las unidades económica de la región durante el siglo XVII, ha llevado a su vez una constante relación para el desarrollo de la región. Ya entrado el siglo XVIII, las regiones de San Carlos, Valle de Caracas, y Barquisimeto incluyeron la ganadería como otro elemento de la actividad económica de la región.

Al respecto Brito Figueroa (*op cit.*) señala que,

...En la primera década del siglo XVII (...) suministra importantes noticias sobre el desarrollo de la ganadería en el Valle de Caracas, San Carlos Sebastián (...) en Barquisimeto donde "hay hatos de ganado mayor y menor y estancias de yeguas-burros..." (p.190)

Así mismo asevera el autor, que en la región de Barquisimeto, ya existían los hatos de ganados, en su mayoría se criaba ganado vacuno; también tenían yeguas y burros, siendo utilizados para el traslado de productos extraídos de los hatos.

En este orden, asegura que no solo, lo que respecta a la agricultura las ciudades de Barquisimeto, Caroca y El Tocuyo eran centros de producción agropecuaria, sino también, era zona de intercambio comercial.

En la segunda mitad del siglo XVIII, (...) figuraban como ciudades mercantiles de singular importancia, zona de intercambio de la producción agropecuaria de los llanos de San Carlos, que una parte de los valles y tierra bajas accidentales y de las mercancías. Legal, o ilegalmente importadas; Carora, Barquisimeto y el tocuyo exportaban cuero, sogas, monturas y riendas para bestias con destino a Maracaibo, Cartagena y La Habana... (p.240)

En tal sentido. el autor alega que dichas ciudades no sólo, conformaban la zona de intercambio mercantil de la región del occidente venezolano, sino también, estas

exportaban cuero, sogas, monturas y riendas para bestias. Así mismo enfatiza Rojas (1992) que, para el siglo XVIII, la región de Barquisimeto domina una importante actividad económica en la provincia de Venezuela, ya sea por su localización neoeconómica la cual, conformaba un centro mercantil.

...Al arribar al siglo XVIII, la región barquisimetana ocupa un puesto importante en la vida económica de la provincia. Ya estamos frente a una verdadera región neoeconómica con su centro y zona de influencia, con sus espacios de relación y sus correspondientes flujos comerciales. (p.185)

Siendo así un centro de flujo comercial, la Región de Barquisimeto conforma la más importante de las ciudades de blancos de la provincia. Ya para 1731, la exportación de los rubros, tales como azúcar, tabaco, cacao, algodón, maíz, papelón, constituían una de las fuentes de producción beneficiando al mercado exterior. Así lo afirma Rojas (1992),

... Cultivos para la exportación el cacao, el tabaco, y el algodón mientras la producción de maíz, azúcar, y papelón se destina al consumo local, regional e internacional (...), cabe destacar la separación político-territorial de una parte de la depresión yaracuyana, la cual pasa en 1731 a la recién creada jurisdicción de San Felipe, bajo control de la Compañía Guipuzcoana, que establece en la ciudad una factoría de la Real Compañía, situación que se caracteriza por el rechazo de los sectores económicos de la zona beneficiados por el comercio de contrabando..." (p.190)

Otro de los productos de exportación de la región Barquisimeto, la cual, favoreció a la actividad económica de la zona y al mercado exterior, en donde resalta, el autor como parte importante para el movimiento económico durante la mitad de siglo XVIII, fueron: cacao, tabaco, algodón, cordobanes y lanas, como productos de exportación; maíz, azúcar, papelón, cobre y harina de trigo, así como ganado; ya para este siglo la manufactura de tipo textil se solidificó, como una de las industrias, más significativo de la región. "*... la industria textil con núcleos de producción en Barquisimeto y El tocuyo, a partir de la lana y el algodón como materia primas; de los tejidos de algodón, en términos generales..." (p.195)*

En tal sentido; la explotación de los diferentes rubros de la región esta vinculada a la explotación de la mano de obra indígena, bebido a que, sin esto la actividad económica no fuese surgido como parte importante para el enriquecimiento de los encomenderos y la Corona.

En otro orden, para González (1972) asevera que, el sistema económico fue sin duda, contradictorio. Por un lado, la novedad de una realidad poca conocida estimuló a una serie de grupos que necesitaba una estrecha relación con el territorio no conocido, destacando que, "*... El impacto producido por la novedad de una realidad poco conocida estimuló numerosas peregrinaciones religiosas y el desplazamiento de comerciantes que buscaban establecer una relación más estrecha con fines de un intercambio de*

la más diversa índole..” (p.5)

De la misma forma; destaca el autor, que el sector comercial fue el más enfatizado de todo los sectores, pero al mismo tiempo dio pie para que se diera un comercio paralelo, el contrabando de los diferentes rubros; así mismo lo aclara el autor; “... *La cuestión comercial pareció, sin embargo, la más destacada dentro de esas relaciones, hasta el extremo de provocar medidas contrarias a su expansión por parte de países que consideraban las rutas traficadas entre sus propias áreas de influencia...*” (*ídem*)

En tal sentido; la ambición de los diferentes países, y el apetito de tener el monopolio mercantil hizo que, los mismos tuvieran medidas drásticas para conseguir las diferentes especies nativas de las regiones de Venezuela.

Así mismo explica que, la mano de obra indígena terminó siendo parte fundamental para la explotación del territorio, por ende parte esencial, del consumo mercantilista de la colonial.

... La mano de obra indígena que había sobrevivido al aniquilamiento fue igualmente utilizada en la explotación de los territorios por los conquistadores. El nativo era el guía insustituible en la realización de esa tarea que contemplaba la aplicación de los mismos procedimientos de sacrificio contra las tribus... (p.12)

Es de allí; cuando los españoles redujeron los pueblos de los indios, para el beneficio del mercantilismo y el monopolio que vivía durante el siglo XVII- XVIII.

... la introducción de esclavos negros en la colonia venezolana significó una innovación en la estructura económica colonial. Puede señalarse, sin riesgo de exageración, que sin el aporte de esa fuerza de trabajo la expansión del cultivo del cacao – el petróleo de los siglos XVII y XVIII no hubiera tenido lugar. La fuerza de trabajo indígena era adecuada para labores agrícolas menores, como el cultivo del maíz del trigo, de la yuca de la leguminosas incluso del algodón y de tabaco... (p.69)

Institucionalidad Jurídica de la Encomienda

El proceso de conquista y colonización de las tierras americanas trajo como consecuencia el manejo y tráfico de grandes riquezas y entre ellas, las tierras, la esclavitud, los productos naturales que se encontraban en las minas y yacimientos las producciones agropecuarias, entre otros, lo que obligó a la Corona a corregir estos grandes males a través de la construcción de un sistema jurídico que regulase todo lo concerniente a uso y disfrute de lo que acontecía en América.

Entre los factores descompuestos de la naciente sociedad estaba el lucro y voracidad de los señores encomenderos que se hacía cada vez más acentuado desligándose prácticamente del cumplimiento de sus funciones como tal; desviando para si, los recursos económicos que debían girar a la Corona.

Entre las actividades comerciales que realizaban los españoles encomenderos era la compra venta de indígenas bajo la figura de esclavos, lo cual resultaba más fácil y

productiva que la actividad minera.

Aseguran Sanoja y Vargas (1978) citando a Eduardo Arcila Farías que,

En su carta al Rey, Pérez de Tolosa dio nuevas y patéticas noticias sobre la situación padecida por los indígenas venezolanos y l implacable persecución que sufrieran a manos de los alemanes y los españoles tanto de tierra firma como de las islas, no solamente de Cubagua, sino también de las Antillas.

Aunque la Corona tuvo pues conocimiento de las violencias que padecían los indios de Venezuela y se quejó, aunque tibiamente del tratamiento que se les deba no existen pruebas de que emprendiesen una acción enérgica destinada a ponerle fin a los maltratos o al cautiverio que los pobladores europeos imponían a los nativos y cuyo comercio, como ya hemos apuntado, fue el más pingüe beneficio que obtuvieron de este territorio tanto los funcionarios reales como los gobernadores alemanes, capitanes y soldados españoles eran socios en dicho comercio, que fue durante muchos años el sostén de los gastos militares y fuente de las únicas utilidades privadas que en ese entonces obtuvieron. Con el producto de la venta de indios en Coro, por ejemplo, se pagó la compra de barcos, armas, pertrechos y bastimentos para numerosos otras expediciones. (p.243)

En virtud de lo anterior, se destaca entonces que la Corona promulga un conjunto de leyes que se ocuparon de regular la vida indiana en América en franca convivencia con españoles y europeos siendo entre ellas las Leyes de Burgos que posteriormente se transformó en la ordenanza de Zaragoza.

Las Leyes de Burgos fueron el primer código legislativo establecido por la monarquía española para las Indias; compuesto por 35 leyes firmadas el 27 de diciembre de 1512 en Burgos y que se conocen también como Ordenanzas dadas para el buen regimiento y tratamiento de los indios, a las que se añadieron otras cuatro leyes más, dictadas el 28 de julio de 1513, en Valladolid, España. La novedad de este cuerpo general legislativo radica en que es el primero que se dictó para el Nuevo Mundo con orden expresa de que se imprimiera al instante y se divulgara lo más posible.

En el plano teórico, las Leyes de Burgos pretendieron mejorar el tratamiento dado a los indios, suavizar sus obligaciones laborales, regular sus condiciones de vida y velar por su evangelización y enseñanza, sin discutir en ningún momento que los indios eran libres "*e non sujetos a servidumbre*" como ya se había establecido en 1503. Tampoco se cuestionó en estas reuniones la encomienda, considerada de acuerdo con las leyes divinas y humanas y justa en virtud de la donación papal, ya que tales Ordenanzas no hicieron sino recoger disposiciones legales anteriores con innovaciones de escaso relieve.

Puede decirse que, después de Burgos, quedaron confirmados los repartimientos y encomiendas, a la vez que la postura radical de los dominicos nada consiguió en la práctica.

En el conjunto de las Leyes de Burgos se insiste en el buen trato al indio, concediéndoles un descanso de cuarenta días después de cinco meses de trabajo;

debían ser bien alimentados con carne; se prohibía cargarles y hacer trabajar a las mujeres embarazadas; había que darles casa, hamacas y vestidos. Se les impedía, de otro lado, sacarse sangre, pintarse y emborracharse; se prohibía encarcelarlos o golpearles con palos o látigos. Espiritualmente se ordenaba construir templos en todas partes, de modo que pudieran oír misa con facilidad los domingos y días festivos; se haría el adoctrinamiento con dulzura, la enseñanza cristiana sería obligatoria a todos los indígenas, existiría un muchacho monitor para cada cincuenta indios, sacramentos gratuitos, bautizo a los recién nacidos, monogamia y matrimonio regular, evitándolo entre los parientes; y registros de nacimientos y defunciones. Se nombró también a dos visitantes e inspectores entre los vecinos más antiguos para vigilar el cumplimiento de las Leyes.

Señalan Sanoja y Vargas (*op cit.*) que las Leyes de Burgos reglamentaban que la población indígena debía ser removida de sus asentamientos originales ya hacerlos sus estancias con comunas cercanas a la de los españoles. Así mismo, se indicaban las cantidades de yuca, aje, algodón, maíz, las cantidades que debían sembrar. Así mismo se le entregaba un gallo y varias gallinas para resarcirlos del hecho de haber perdido sus tierras, esas que les expropiaron para la fundación de los pueblos.

En este orden de ideas, además de la protección del indígena como elemento del proceso productivo de la colonia y como propiedad privada de los encomenderos para controlar su actuación se promulgan las Leyes Nuevas en 1542, la cual suponía la abolición de la esclavitud y de la servidumbre personal de los indios, a sí como un duro golpe a la encomienda.

Se prohibía el establecimiento de nuevas encomiendas y se reafirmaba su carácter vitalicio y no hereditario, por lo que, a la muerte del encomendero, los indios pasarían a depender directamente de la monarquía española.

Ahora bien, así como las Leyes de Burgos, protectoras de los indios, la Corona Española promulgó las Leyes de Indias, las que se ocuparon de la tenencia, uso y disfrute de las tierras. En este sentido, en la obra Pía de Chuao, Arcila Farías (1968) explica los problemas que tiene la Corona Española para controlar a las encomiendas, debido a los acontecimientos que se han suscitado cuando se querían adueñar de las tierras del nuevo continente.

En tal sentido España creó leyes que controlaban las posesiones de los bienes en el territorio, es así cuando en 1788 se implementó el derecho de propiedades que consagraba la sucesión de las propiedades.

Señala el autor en cuestión que,

... En el derecho indiano si quedó expresamente establecida la comunidad de todos los pastos montes y aguas, como también la libertad de caminar cada uno por donde quiera. Es decir, que no se podía estorbar el paso a nadie, tanto para el simple tránsito como para el pastoreo... (p.16)

Es así cuando en conformidad a la Ley de los Terratenientes (es decir el encomendero), no podía despojar a los indígenas de sus derechos por lo que hacían

caso omiso a los derechos de la Corona.

Sin embargo, la provincia de indios debían ser tierras comunes, tanto para los indios como para los españoles tal como lo dispuso Carlos I.

Las provincias de los indios, sea común a todo los vecinos de ellas, que ahora son y después fueron para que los puedan gozar libremente, y hacer juntos a cualquier bohío sus cabañas, traer allí los ganados, juntos o apartados, como quisieren sin embargo de cualesquiera ordenanza... (Ibídem p.16)

Es de allí que cuando la provincia de indios seguían siendo tierras comunales pero las tierras de los encomenderos para España eran tierras comunales, tierras para la producción de bienes pero a la luz de los encomenderos, estas eran tierras privadas.

Sin embargo, Arcila Farías en la obra citada expresó que estas Leyes de Indias no ayudaron en nada a la comunidad indígena debido a que estos vivían en tierras comunales y, con la llegada de los conquistadores españoles se fue desapareciendo e implementando la propiedad de las tierras.

Esa propiedad comunal indígena no sólo no desapareció con la colonización española, sino que se mantuvo a lo largo de todo el período de los tres siglos de gobierno español... (Eduardo Arcila Farías op.cit. p.18)

Lo es así mismo cuando las tierras comunales indígenas pasaron a ser tierra privada, otorgada por el Reino Español. Sin embargo, los conquistadores fueron implacables cuando fundaron los pueblos de blancos expropiando a los indígenas de las tierras comunales, la corona estaba a merced de que acontecía en el Nuevo Mundo de esta forma y en conformidad con lo antes expuesto se puede decir que la Corona implanta Leyes pero los conquistadores no lo acataban; en tal sentido el Libro Tercero, Título Primero de la Primera Ley de Indias indica que los indios occidentales estén siempre unidos a la Corona de Castilla y no se puede enajenar. Como ejemplo se cita lo siguiente:

El Emperador Don Carlos en Barcelona, a 14 de septiembre de 1519, el mismo, y la Reina Doña Juana en Valladolid a 8 de junio de 1520, en Pamplona a 22 de octubre de 1523, y el mismo emperador, y el príncipe en monzón de Aragón a 7 de diciembre de 1547, don Felipe II en Madrid a 18 de julio de 1563, Don Carlos II y la reina Gobernadora en esta Recopilación.

Por dotación de la Santa Apostólica y otros justos y Legítimos Títulos, somos Señor de las indias occidentales, isla y tierra firme del mar océano, descubiertas y por descubrir, y están incorporadas en nuestra real Corona de Castilla. Y porque es nuestra voluntad, y lo hemos prometido y jurado, que siempre permanezca unidas par su mayor perpetuidad y firmeza, prohibimos la enajenación de ellas, y mandamos que en ningún tiempo puedan ser separadas de nuestra Real Corona de Castilla, desunidas, ni divididas en todo o en parte, ni sus ciudades, villas ni poblaciones, por ningún caso ni a favor de ninguna

persona. Y considerando la fidelidad de nuestros vasallos y los trabajos que los descubridores y pobladores pasaron en sus descubrimientos y población para que tenga mayor certeza y confianza de que siempre estarán y permanecerán unidas a nuestros sucesores, de que para siempre fe y palabra real por nosotros y los reyes nuestro sucesores, de que para siempre jamás no serán enajenadas, ni apartadas en todo o en parte, no sus ciudades ni poblaciones; por ninguna persona; y si nosotros o nuestros sucesores hiciéramos alguna donación o enajenación contra lo antedicho, sea nula y por la declaramos... (Enciclopedia de Venezuela p.71)

En virtud de lo anterior se percibe que la Corona obligaba a los encomenderos a darle la libertad a los indios debido a que éstos eran vasallos del Reino de Castilla y no debían ser sometidos a ningún yugo.

Por otro lado, la séptima Ley de Indias, en su octavo título, señala que el gobernador debe repartir las tierras pacíficas de los indios. Conforme a lo antes expuesto los encomenderos sólo debían adueñarse de las tierras donde los indios eran pacíficos por tanto, en los casos de las tierras de indios, como los Caribes, era más difícil y fuerte el acto de expropiación de las tierras. De allí que, la obra citada observa que,

Luego que se haya hecho la pacificación y sean los naturales reducidos a nuestra obediencia como está ordenado por las leyes que de eso tratan, el adelantado, gobernador o pacificador en quien esta facultad resida, reparte los indios entre los pobladores para que cada uno se encargue de los que fueren de su repartimiento, y los defienda y ampare, proveyendo ministro que les enseñe la doctrina cristiana y administre los sacramentos, guardando nuestro padrinazgo y enseñó a vivir en policía, haciendo lo demás que están obligados los encomenderos en sus repartimientos según se dispone en las leyes de este libro (p.75)

En tal sentido, los indios debían vivir en guardia y custodia de los encomenderos, siendo que no se podían sumar los indios aguerridos en la repartición de indias.

Las Relaciones de Producción en las Formaciones Económicas y Sociales

En toda sociedad uno de los elementos que constituye herramienta indispensable es la formación económica y social la cual se determina a través de sus relaciones de producción, por lo que Carlos Marx estimó históricamente que sus componentes fundamentales son los medios de producción y la mano de obra.

En este sentido referenciando a Harnecker (1980) señala que *“Carlos Marx y Federico Engels emplean frecuentemente la expresión Modo de Producción de Bienes Materiales o simplemente Modo de Producción para describir la manera, la forma, el modo en que se producen los bienes materiales.” p.136*

Así mismo, la autora en referencia indica que el modo de producción no es sólo

una definición, un concepto, sino que es una totalidad completa, global en la que se involucran la estructura económica y el "...nivel político jurídico e ideológico" lo cual se puede reconocer científicamente a través de la historia, teniendo entonces que, la formación económica y social se clasifican en épocas, bien definidas y determinadas reconociendo en ellas lo económico, político, religioso y cultural; a saber:

En la época antigua, ubicada entre los siglos I y V, lo económico estaba fundamentado en una mano de obra esclavista predominando la agricultura y el pastoreo como fuentes de producción. En lo político, esta época se caracterizó por el surgimiento del Estado como órgano opresor obligando a los siervos a pagar impuestos a la Monarquía absolutista que existía como forma de gobierno.

Cabe destacar que en esta época predominaba el politeísmo, es decir, la creencia y el fervor en varios dioses así como el fetichismo y entre las características culturales que se destacan, se tiene que se realizaron grandes exploraciones astronómicas las cuales fueron de gran utilidad para navegación y la agricultura.

En lo que corresponde a la época Media, ubicada cronológicamente entre los siglos VI y XV se observa que económicamente hablando la esclavitud pierde representación a finales del siglo XV al nacer el feudalismo como modo de producción, aunque conservó rasgos esclavistas hasta el siglo XVIII.

A principios del siglo XVI, comienza a sentirse el rigor del naciente capitalismo, siendo que para la época las clases sociales que preponderaban eran los señores feudales, los pisatarios y los esclavos. Valga aclarar que en América los señores feudales eran los encomenderos.

Políticamente en esta época el gobierno estaba representado en la figura del Emperador, el Papa y el Monarca. En cuanto a lo religioso todo giraba en torno a Dios, el cual colocaban como centro del universo.

Desde el punto de vista cultural en la época Media, también conocida como Edad Media no hubo adelanto científico significativo pues los alquimistas eran castigados a través de la inquisición, por eso se califica como la época obscurantista, pues la investigación científica se realizaba de manera clandestina, a espaldas del Estado y del Clero.

A finales del siglo XV, hubo grandes descubrimientos territoriales lo cual representó la apertura de grandes aventuras y el emponderamiento de acaudaladas riquezas para algunas Monarquías.

Finalmente se tiene la época Moderna la cual se contempla desde el siglo XVII hasta los días actuales. Desde el punto de vista económico se desarrolla el capitalismo como modo de producción destacándose un protocolo mercantil hegemoniado por Inglaterra y Francia; por ende nacen las clases sociales burguesa y proletariado.

Políticamente, la clase burguesa toma el poder del Estado desplazando a la monarquía y a la Nobleza parlamentaria. Nace el concepto de patria y/o república. Desde el punto de vista religioso se descarta a Dios como centro del universo y prevalece un renacimiento de las ciencias y las artes, buscando al conocimiento por medio de la razón.

Además de Harnecker, se hace mención de otros autores tales como Vargas,

Sanoja, Chesnaux, Marx, Engels, entre otros acerca de sus consideraciones sobre los modos de producción o formaciones económicas y sociales teniendo que, el modo de producción para Sanoja (1981) constituye una formación de producción, es decir, como los hombres modifican la materia prima, utilizando la actividad de los individuos, así el aprovechamiento de los bienes de consumo.

Al respecto señala el autor (*op cit.*) que,

El modo de producción era el modo como los hombres producían sus medios de vida, modo que depende de la naturaleza intrínseca de aquellos que el hombre trata de reproducir. Este modo de producción no podría considerarse solamente en cuanto representa la reproducción de la existencia física de los individuos... (p.19)

En tal sentido, el individuo como ente activo del modo de producción es el factor determinante de una eficaz plusvalía, es decir, un aumento de las riquezas de los materiales de consumo o de producción.

En la misma corriente marxista se tiene a Vargas (1990) cuando expresa que la categoría de formación económica y social (modo de producción) conforma un sistema de unidades en donde reflejan aspectos reales de una sociedad dada, aquellos elementos que se reflejan que tiene una influencia en el desarrollo de un grupo de individuos. Señala que,

El sistema categoría, integra unidades donde cada uno refleja aspectos de la realidad; la categoría formación económica social supone la abstracción de la totalidad de los elementos fundamentales de esa realidad: se refiere a aquellos que hemos dicho ejercen una influencia decisiva en el desarrollo social... (p.60)

En consecuencia la autora en cuestión define a la misma como una categoría que explica los aspectos de los procesos generales de un grupo de individuos.

De tal forma resalta Chesnaux (1969) que la base que conforma el modo de producción de la sociedad es todo régimen de división de trabajo. "... la base de todo régimen de división del trabajo un poco desarrollado y condicionado por el intercambio de mercancías..." (p.12)

De conformidad a lo que señala el autor el modo de producción es la relación de producción que se expresa en las relaciones sociales que la misma está creada por las necesidades de los grupos de individuos que viven bajo una sociedad dada. "... es una categoría que debe ser definida en relación con la producción misma, que debe expresar las relaciones sociales creadas por las necesidades de ésta (ídem p.40)

En tal sentido el modo de producción no es más que la explotación de los individuos por la necesidad de una sociedad de este modo, el trabajo termina siendo una explotación del hombre por el hombre en su afán del aumento de la producción.

...un modo de producción es una forma particular, específica de explotación a la vez de la naturaleza y del hombre; un modo de producción implica al mismo tiempo una

organización técnica del trabajo, una forma de cooperación y una organización social del trabajo, una forma de coacción social... (ibidem p.41)

Ahora bien, el modo de producción no solo es una categoría de la base económica social, sino ayuda a explicar la relación hombre / trabajo / organización social que son las unidades que conforman la organización de una necesidad social.

Con respecto al trabajo, Carlos Marx señaló que el hombre siendo un animal social desarrolla la cooperación lo cual lo hace aparecer como un objeto de producción; siendo que por ejemplo en las sociedades feudales es considerado como un siervo.

De igual forma señala Chesnokow (1965) que,

...los hombres van formando y acumulando hábitos y conocimientos de trabajo, que tiene el valor de verdaderos objetivos fijados en los resultados de la ciencia y de la técnica. Esos hábitos y conocimientos son específicos en cada etapa de desarrollo histórico. (p.74)

Ahora bien, para determinar el modo de producción prevaleciente en la Región de Barquisimeto para la época comprendida entre los siglos XVII y XVIII es conveniente establecer algunas concepciones sobre el modo de producción feudal y capitalista.

El modo de producción feudal, aunque no es simultáneo en todos los espacios territoriales de los distintos continentes y relativo a expresiones culturales e históricas muy propias de cada pueblo o área cultural puede definirse como aquel que surge por la necesidad que tienen los campesinos y artesanos de trabajar bajo una forma distinta a la esclavista y /o feudal.

En este sentido se podría decir, que en Europa el feudalismo se entendió como un sistema social y político que estuvo vigente entre los siglos X y XIII en donde prevalecía el señor y el vasallo con una relación con una relación de dependencia desde el punto de vista social y político.

Por ejemplo para Huberman (1982) el feudo está conformado por aldeas y varios acres de tierra que estaban en torno de ella, siendo que estos feudos variaban según su organización política y las relaciones sociales con otras aldeas.

Haciendo un análisis de historia comparada podría decirse que en América no hubo un feudalismo propiamente dicho, sin embargo a pesar de la diferencia cronológica se infiere que las encomiendas son un reflejo de ellas, considerados ambos como un modo de producción específico, los cuales son la antesala al modo de producción capitalista.

Así mismo el capitalismo es una formación económica y social que sucede al feudalismo. Se basa en la propiedad privada de los medios de producción y la explotación del trabajo asalariado. Así mismo lo define Córdova (1972) al señalar que,

... creo que existen maneras distintas de considerar al capitalismo. En primer lugar como sistema de producción de mercancías independientemente de la forma social como éstas sean creadas. El criterio fundamental de la definición es aquí la existencia de un sector capitalista, comercial. En segundo lugar como un modo de producción que contiene una

estructura económica, (relaciones sociales de producción y distribución)... (p.70)

De la misma forma, afirma el autor que la formación económica y social capitalista es un modo de producción, que se conforma o se compone de una súper estructura política y jurídica que esta expresada por la clase social dominante, es decir, capitalista.

Ahora bien, para Vitale *et.al.* (1977) el capitalismo conforma el desarrollo de una sociedad y el mismo tiempo es un proceso de formación, expansión y consolidación del sistema capitalista, esto ayuda al surgimiento del modo de producción. Así lo explica:

Las formaciones sociales a que da nacimiento este modo de producción capitalista dependiente presentarán así una especificidad propia derivada, por un lado, de desarrollo del sistema capitalista internacional y de las características del c entro dominante de este; y por otra de condiciones internas específicas (existencia de determinada constelación de recursos naturales... (p.11)

En consecuencia, el autor afirma que el capital es la causa que ayuda al impacto del capitalismo desarrollado en todo país, que la misma recae de modo directa en la estructura económica y social de la región.

El modo de producción, bien sea esclavista o capitalista se vale de una importante actividad productiva como es el trabajo.

El Trabajo

El trabajo, en economía, es considerado como el esfuerzo realizado para asegurar un beneficio económico. Es uno de los tres factores de producción principales, siendo los otros dos la tierra (o recursos naturales) y el capital.

En la industria, el trabajo tiene una gran variedad de funciones, que se pueden clasificar de la siguiente manera: producción de materias primas, como en la minería y en la agricultura; producción en el sentido amplio del término, o transformación de materias primas en objetos útiles para satisfacer las necesidades humanas; distribución, o transporte de los objetos útiles de un lugar a otro, en función de las necesidades humanas y las operaciones relacionadas con la gestión de la producción.

Ahora bien, para que la Historia sea real y fiel hay que remontarse al primer acto que el hombre realiza y que le hace diferente del resto de la naturaleza y de los animales: la producción de objetos para la satisfacción de sus necesidades. Ahí comienza la historia y así continúa. Es verdad que la satisfacción de las primeras necesidades engendró otras, que engendraron a su vez nuevos instrumentos y relaciones de intercambio, etc.; y es verdad también que las relaciones sociales se enriquecen y se transforman con el modo social de producción. Pero en la base siempre se encuentra el hombre. La historia humana no puede hablar más que del hombre. Ahora bien, el hombre es, fundamentalmente, un complejo de necesidades

que se satisfacen mediante el trabajo productivo. Si la Historia pretende narrar los hechos del hombre haciendo abstracción de ese hecho histórico fundamental, no puede atribuir las causas de los actos humanos más que a ficciones o a hechos derivados.

Tendiendo lo anterior como premisa señala Quillet (editor) (1969) que el trabajo es la "Acción o efecto de trabajar, es la producción del entendimiento. (...). Es fuerza humana aplicada a la producción de riqueza en contraposición de capital." (p.299)

Para Marx (1982) el trabajo establece una relación entre la naturaleza y el hombre, en la que este último la somete y trata de controlarla.

En el trabajo, la relación entre trabajadores y proletarios puede darse de indistinta índole, siendo entre ella, esclavo-señor, obrero-patrón, gerente-empleado. De esto se entendería al trabajo como forma de esclavitud, por ser objeto de esta investigación. Se indica en la Biblioteca Encarta (2004) (que la esclavitud es una situación social que la ley y las costumbres le otorgan al individuo de manera involuntaria refiere que

... un esclavo se caracteriza porque su trabajo o sus servicios se obtienen por la fuerza y su persona física es considerada como propiedad de su dueño, que dispone de él a su voluntad.

Desde los tiempos más remotos el esclavo se definía legalmente como una mercancía que el dueño podía vender, comprar o cambiar por una deuda, sin que el esclavo pudiera ejercer ningún derecho u objeción personal o legal. La mayoría de las veces existen diferencias étnicas y el esclavo, ya que la esclavitud suele estar basada en un fuerte prejuicio racial, según el cual la etnia a la que pertenece el tratante es considerada superior a la de los esclavos.

Dícese que la práctica de la esclavitud data de épocas prehistóricas, aunque su institucionalización probablemente se produjo cuando los avances agrícolas hicieron posible sociedades más organizadas que requerían de esclavos para determinadas funciones. Para obtenerlos se conquistaban otros pueblos; sin embargo, algunos individuos se vendían así mismos o vendían a miembros de su familia para pagar deudas pendientes, la esclavitud era también el castigo para aquellas personas que cometían algún delito.

Históricamente, relata Troconis de Veracochea (1969) citada por el Diccionario Multimedia de Venezuela (1998)

La esclavitud fue un fenómeno de carácter universal. La necesidad de mano de obra otorga una función económica de gran relevancia a los prisioneros de guerra, los cuales ven explotada su fuerza de trabajo para satisfacer los requerimientos de sus conquistadores. Así el comercio de esclavos era un hecho en el viejo mundo desde la mas remota antigüedad. Por otra parte, mucho tiempo antes de la llegada de los españoles a territorio americano los indígenas practicaban la esclavitud, tomando prisioneros a los integrantes de aquellas tribus a las cuales vencían en sus guerras o guazábaras.

En América, la esclavitud como lo señalan Vitale (*et.al.*) tiene cuatro aspectos principales. En primer lugar se tiene la encomienda servil que fue un sistema esclavista ya que los indios encomenderos debían trabajarle a las órdenes del comendador. Otro sistema esclavista fue la encomienda de tributo, donde el trabajo era remunerado en especies. Finalmente se tiene el salario como un sistema esclavista en donde dio lugar a una organización del empleo de la fuerza de trabajo indígena.

Así mismo explica que para el caso latinoamericano la esclavitud era fuente de trabajo para incrementar la mercancía que era trasladada a Europa, así mismo señalaba que el mercado interno fue más tardío; lo cual trajo como consecuencia que Latinoamérica era un consumidor compulsivo de Europa.

Con base a lo anterior se determina que en Venezuela y en América hubo durante los siglos XVI y XVIII una definida esclavitud indígena que no solo era utilizada como mano de obra esclava en las haciendas de las encomiendas sino que también eran llevados a Europa como mercancía y servidumbre.

Análisis De Material Documental sobre la Explotación Indígena Durante El Desarrollo Económico De Las Encomiendas De La Región Barquisimeto Durante los Siglos XVII y XVIII

En primer lugar se exponen a continuación un conjunto de documentos de carácter histórico compilados en los archivos de la Academia Nacional de la historia ubicada en la ciudad de Caracas, alusivos a casos de esclavitud indígena en la Región de Barquisimeto durante el período de estudio.

La esclavitud indígena en la Región de Barquisimeto durante los siglos XVII y XVIII ha estado reseñada mucho antes por los frailes franciscanos; siendo que Fray Pedro Aguado (1963) describe que los indios o naturales eran sujetos de esclavitud. Al respecto señala,

Este es el origen y principio que tuvo la gobernación de Venezuela, el cual así como en alguna manera fueron infelices., haciendo esclavos los naturales, así el suceso de ella nunca ha sido muy feliz, porque con estar en ella pobladas seis ciudades que son Coro, Borburata, Valencia, Barquisimeto, El Tocuyo, Trujillo y otros dos pueblos que ahora nuevamente se han poblado en la provincia de Caracas, no son bastantes los quintos que el rey allí tiene par pagar los oficiales que administran y gobiernan aquella tierra, espiritual y temporalmente y así cumple su majestad los salarios que al obispo y gobernador da y a los demás de la renta que tiene en el Cabo de la Vela o Río de el hacha que es donde sacan las perlas.¹

De la misma forma confirma en este relato que la Corona Castellana estaba mantenida por los tributos que la provincia devengaba a través de la explotación indígena.

¹Fray Pedro de Aguado Recopilación de Venezuela. (1963). Tomo I. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (p.23)

Por otro lado, la visión de los españoles hacia los indígenas americanos era despectiva utilizando seudónimos como naturales el cual era empleados en aquellos seres que no estaban civilizados.

Parece que nunca le ha cubierto pelo a esta provincia de Venezuela la llaga o cicatriz con que a los principios comenzó a poblarse, haciendo es clavos a sus naturales, pues siendo la mayor parte de ella tan fértil como es, tan llena de ganados y de tantos y buenos puertos abiertos todo el año; tantas y tan buenas minas de oro y otros metales, tanta cría de árboles de cacao gran suma de algodones, todas las ciudades españoles que viven en ellas, son de tan cortos y tasados caudales que apenas alcanzan a dar de comer a sus dueños.²

Fran Pedro Simón confirma que la provincia estaba poblada de indios y así mismo de buenos cultivos de diferentes árboles; al mismo tiempo afirma que dichas tierras eran buenas para la cría de ganados y la explotación de las minas.

Así mismo, la reseña de Fran Pedro Aguado confirma que existen dos tipos de indígenas: aquellos que estaban a favor de los españoles, de quienes decían que eran gente, y, los que eran guerreros que eran enemigos de los españoles, esto se debe a que los indios no renunciaban a sus tierras.

Felipe de Hutten y Bartolomé Belzar, después de partido y apartado limpias de ellos, presumieron la maldad que traía pensaba, por las pasiones pasadas y pareciéndoles que no podía ser pequeña la guerra que aquellos domésticos enemigos les haría, ni fáciles de remediar los daños que les causaría con la presteza que el caso requería se pusieron por verse en alguna manera le podía alcanzar y como limpias usando de la misma presteza no se había detenido en el camino cosa alguna, fue de ningún efecto la prestanda o diligencia de que uso Felipe de Hutten, el cual, llegado que era Carvajal y por no meterse inconsideradamente entre gente que no conocía ni sabía si era amigo o si enemigos, usando de aviso de hombre recatado y la guerra se alojó en el Valle de Barquisimeto, para de allí reconocer qué gente era la que estaba en el Tocuyo, y ver lo que le convenía.³

Explica Fray Pedro Simón que los indios eran trasladados del Valle hacia las Velas de Coro, esto con la finalidad de ser vendidos para su exportación a España para y allí esclavizar a los naturales.

De la misma manera, el Hermano Nectario María de la Fundación La Salle, se encargó de transcribir los documentos que estaban en Sevilla, insertos en la Academia Nacional de la Historia, en Caracas, en donde se encuentra un documento en donde se habla de Gaspar de Oviedo encomendero de indios, señalando,

² Fray Pedro Simón. Recopilación Histórica de Venezuela (1963). Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (p.98)

³ Fray Pedro Simón. Recopilación Histórica de Venezuela (1963). Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (p.127)

Confirmación de indios encomenderos en la ciudad de Barquisimeto de Jerónimo Barrera vecino de la Nueva Segovia, Gaspar de Oviedo vecino de Barquisimeto confirma la encomienda de indios.⁴

Igualmente, la encomienda era repartida por los distintos grupos blancos que se encontraban en los pueblos de blancos de Barquisimeto, es allí que entre los diferentes pobladores se encuentra Doña María Méndez viuda de Juan Medinilla quien pide a la capitania que le otorgue la encomienda que era de su esposo.

Doña Méndez viuda del Capitán Juan Medinilla vecina de Barquisimeto suplica a su merced le de confirmación de un repartimiento de indios.⁵

Es allí donde se destaca la importancia de la encomienda para los grupos dominantes, en donde unos privilegiados solo engrosan la lista de los encomenderos de la ciudad y así ingresar a las riquezas que daban ser del encomendero.

De tal forma, lo relata Fray Pedro Simón cuando a firma que los esclavos eran vendidos y eran el rubro más importante de la tierra del nuevo mundo, es allí cuando se observa que los españoles ven al indio como un lucro para hacer riqueza:

... mientras en la tierra de Coro pasaba lo dicho, llegó la fama de las ganancias que se seguía de la esclavitud y venta de los indios y de la riqueza de las tierras, a los que estaban en las de España, especialmente, en la Corte, donde estaban los agentes de los alemanes, llamados los Belzares, que por otro nombre se llamaban la famosa compañía, o gran campaña, porque la tenían hecha entre muchos en unas grandes contrataciones que traían de mucho caudal por muchas partes del mundo. Los agentes, pues de estos que a la sazón estaban en la corte del Emperador y se llamaban Enrique Alfínger y Jerónimo Sailler, y otros entendiendo que en esta provincia de Coro desde donde confina con la de Santa Marta había muchas granjerías con las ventas de los esclavos que allí se habían y se habían descubierto muchas minas, de todo lo cual se prometían gran provecho, se ofrecieron servir al Rey para su pacificación...⁶

En tal sentido, los blancos utilizaban la esclavitud de los indios para el enriquecimiento lícito, debido a que España no tenía conocimiento del fraude de la evasión fiscal que ocurrió en el Nuevo Mundo y es allí cuando dichos grupos manipulan al reina español para su beneficio propio. Así mismo se encuentra un documento en el Archivo General de la Nación el cual describe,

En oficio de Don Tomás Pacífico de Barroeta, teniente justicia mayor de Barquisimeto

⁴ Archivo Nectario María, Tomo 29 Año 1600-1620: índice escapate III: folios 98-293, Archivo de la Academia Nacional de la Historia.

⁵ Archivo Nectario María, Tomo 29 Año 1600-1620: índice escapate III: folios 298, Archivo de la Academia Nacional de la Historia.

⁶ Fray Pedro Simón Recopilación Historia de Venezuela. Tomo II (p.100) Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

para él capitania general le remite un memoria de María Manuela Gómez, conjuntamente con la diligencia que se le ordenó practicar también le remite la diligencia que se le ordenó practicar también le remite la demarcación hecha en Duaca de la lengua que corresponde a los indios de aquel pueblo; que en cuanto a los Buría están sin matrícula y necesitan de providencia porque viven a su ley.⁷

En el mismo, se denota que los españoles no solo se combatían por la esclavitud indígena sino también por los linderos de los pueblos del mismo, debido a que no solo debían tener a su merced los indios sino todo aquello que lo rodeaba

Así mismo existía una contradicción de lo que se vivía en el nuevo Mundo con lo que se establecía en el Reino de Castillo. En documento del Archivo General de la nación se indica que los indios de Duaca no pueden ser sometidos a ninguna encomienda debido a que el mismo estaba agregado a una misión.

... oficio de Don Tomás Pacífico de Barroeta teniente justicia mayor de Barquisimeto, para el Capitán General. En contestación a su oficio de 29 de enero de pasado relato a los indios de Duaca, le informo que ellos no están sometidos a ningún corregimiento porque hasta ahora poco tiempo ha sido misión.⁸

Por otro lado, no solo existía exploración indígena sino que al mismo tiempo ocurría maltrato y aberraciones en contra de los indios; en documento que prescribe en oficio de José Manuel de Oropeza Teniente Justicia Mayor de Barquisimeto para la Capitanía General demuestra los agravios a los que estaban sometidos los indios.

...oficio de Don José Manuel de Oropeza para la Capitanía General. Avisa recibo de su orden sobre el lanzamiento que hizo Juan Medina a los Indios de Sanare y le dice que inmediatamente la cumplió y patricio su resultado a la capitanía...⁹

En tal sentido, los indios estaban siendo víctimas de los encomenderos y al mismo tiempo formaban parte de una humillación racial, debido a que los españoles eran el grupo dominante de la nueva estructura social que se inició después de su entrada a América; los maltratos no sólo se debían por el racismo sino que los blancos estaban obligados a acrecentar las riquezas y así poder desviar o dividir los tributos.

Ahora bien, en revisión de las Escribanías del Registro Principal de Barquisimeto, Estado Lara, se realizó un hallazgo de sendos documentos que cronológicamente sentencian la esclavitud indígena en la Región de Barquisimeto, a saber:

Doña Ana Romero, mi muger emisor de la encomienda de la que tiene la gual le doy y

⁷ Archivo General de la Nación, Sección gobernación y Capitanía General, Tomo XIV, folio 33, fecha Barquisimeto, 28 de septiembre de 1773

⁸ Archivo General de la nación, Sección Capitanía General y Gobernación Tomo XVII, folio 235, fecha 25 de febrero de 1774.

⁹ Archivo General de la nación, Sección Capitanía General y Gobernación Tomo XVII, folio 235, fecha 3 de abril de 1773.

concedo la licencia que pudo y donde os para entonces a primer y rebalido la de escritura y también como si a el fuera presente el otorgamiento las mismas en virtud de todo poder puede rendimir y quitar gualquier cantidad de censo y tributos aquello está obligado y mi demancomun con la de mi muger por reconocimiento de los bienes pidiendo...¹⁰

De la misma forma las encomiendas de la ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto, se otorgaban los títulos por mandato de los Reyes de España y por sucesión de herencia aunque no estaba estipulado por las leyes de la Corona, esto se repartían las tierras. En tal sentido, se encuentra un documento en la sección de Escribanías del Archivo General de Barquisimeto,

...dinero de contado hemos recibido de Don José Ramírez de Arellano de la muerte y de los mismos que tenía los herederos de Juan de León de Reiz de la ciudad asenso que tributo que pertenece al comendador, los guals los redimieron que quitaron entregando la de cantidad cuyo pago hizo y ellos el capitania, los guals doy dos sientos y ochenta que son del capitán que impuso Juan de León Reiz de la ciudad para que la sirviere de...

11

Así mismo se ha localizado en los documentos de encomiendas de indios de la Región de Barquisimeto durante el siglo XVIII que la misma ha sido hipotecada por lo menos una sola vez. En tal sentido los encomenderos utilizaban las hipotecas de modo que esto ayudara al enriquecimiento,

Esprexamos aunque tenex en especial sobxe dos mil axboles de cacao de fxtales que hemos y pasemos en el Valle en el xio de Yaxaruy Juxidicción de la ciudad de Chixgua que tuvimos y compramos de Nicolás de Guevaxa Reiz de la ohos ciudad de guals ohos tienes aque una hipoteca de los que minorándoos las hipotecas libres...¹²

Quiere decir por tanto, que todas las encomiendas pasaban a ser encomiendas de herencia para seguir la riqueza familiar, así esto no estuviera estipulado por la Corona, de la misma manera se han encontrado documentos que reseñan que los grupos de blancos se disputaban las encomiendas una vez que esta se encontrara libre por la muerte de los encomenderos a fin de poder enriquecerse y perpetuarse.

Igualmente forma la encomienda como bienes de los encomenderos se otorgaba a los indios a su poder para en cumplimiento de los derechos de servicio y mismo existía una casa de contratación de indios, esto se concedía por medio de un Juez Público y en presencia de un escribano.

¹⁰ Sección Escribanías del Archivo Principal de Barquisimeto, Región Nueva (sic.) Segovia de Barquisimeto, folio 27

¹¹ Sección Escribanías del Archivo Principal de Barquisimeto, Región Nueva (sic.) Segovia de Barquisimeto, folio 14 año 1687

¹² Sección Escribanías del Archivo Principal de Barquisimeto, Región Nueva Segovia de Barquisimeto, folio 14 año 1687

El Juez público re al en presencia y esta prohibido el nombramiento y de los testigos de los escritos presentes de Antonio de Oliveros y encomendero de indio en esta ciudad quien certifica y dijo que daría a su poder cumplido el que de derecho de mercedes. Para valer al poder Pedro la que de esta vendiendo negro gualquiere mi familia de la oficio de la ciudad Santiago de León de Caracas y en la que constituye especial señaladamente para el otorgamiento y en su consejo de india y la expliquen confirmarle l encomienda de indios de nación Ayamanes que esta vacante por la muerte de Juan resuelto de todo en Valle de Duaca.¹³

Otro documento que data de 1571, que hace referencia al maltrato de indios es el ubicado en el Archivo de Nectario María, el cual señala lo siguiente,

Yten si saben quel dicho governandor (laicenciado Alonso Beranldes) e sus justicias an bendido e enajenado trocado o cambiado algún indio o yndia y si les an tomado por fuerza y hechosles seguir contr su voluntad...

Yten si saben quel dicho gobernador y las dichas justicias oyen sacado de sus tierras a los naturales della ny las aya echado e tengan en las minas por fuerza y contr su voluntad y el gobernador e justicia lo an consentido y no los han castigado sobre ello digan lo que saben y quien son las personas que tienen indios en las minas y que tantos y si por causa de lo suso dicho o del mal tratamiento que se les da en ellas se a muerto alguno del trabajo.¹⁴

Además del trabajo forzado del que eran objeto, el documento manifiesta acerca del maltrato del cual eran objeto los naturales, destacando lo siguiente,

... algunos vecinos se an quejado de que indios ladinos de Diego de la Peña y Francisco de Labastida tenientes que an sido hacían daño en los indios de los repartimientos¹⁵

Llama la atención además observar un documento de compra venta de una hacienda incluyendo todas sus pertenencias, siendo este en cuestión que,

...vendemos a dho comprar las referidas quatro fanegas de tierras de labor con la mencionada arboleda, ocho mil arboles platanal macaneado, cossas y utensilios según que da dho en todas sus entradas y salidas, usos y costumbres, pertenencias yu servidumbres quantas an, haver deben y les pertenecen de fuero y de y de dro uso y costumbre, libres de todo empeño, carga, hipoteca y enajenación...¹⁶

Otro documentó de compraventa de tierras en los linderos de Barquisimeto refiere

¹³ Sección Escribanías del Archivo Principal de Barquisimeto, Región Nueva Segovia de Barquisimeto, libro año 1673-1689, folio 4, año 1672

¹⁴ Archivo de Nectario maría de la fundación La Salle, folio 9,

¹⁵ *idem*

¹⁶ Sección de Escribanías, Archivo Principal de Barquisimeto Folios 232, fte a 233 fte cuarto trimestre del año mil 1779

a la inclusión en la compraventa de dos esclavas mulatas, siendo que mulatas es el resultado del cruce genético de indios y negros, refiere lo siguiente,

... mil árboles de cacao frutales, seis suertes de caña dulce y un trapiche nuevo y fundado en fangadas y media de tierra compuesta y confirmada; tres piezas de esclavas útiles, nombradas María, Teresa y Nieves todas mulatas y jóvenes y quatro fangadas de tierras en Sanjón Colorado también de esta jurisdicción...¹⁷

En conclusión, la ciudad de Barquisimeto, en sus varios momentos de fundación estuvo asentada en primer lugar a las orillas de los ríos Buría y Cayuare; en un segundo momento en lo que se conoce como El Carabalí; un tercer momento entre los ríos Claro y Turbio y en un cuarto momento en la meseta que actualmente ocupa.

Geográficamente ocupaba un terreno de gran riqueza agrícola lo cual propiciaba la grandeza de cultivos de cacao, plátanos, cafetos, caña de azúcar, maíz, batata, yuca, auyama, mangos, aguacates, jabillos, trigo y viña, entre otros de los cuales unos eran prehispánicos y otros importados por los colonizadores europeos.

Además de la riqueza agrícola se desarrolló la crianza y domesticación de animales tales como venado, dantas, aves de corral, ganado vacuno, caballo, porcino, ovino y cabrío.

Además de esta riqueza agrícola y pecuaria a Barquisimeto la circundaban sobradas minas de oro, tales como las de Buría, Aroa, entre otras.

Tal y como lo expresó Rojas (1995, p.57) para los siglos XVII y XVIII la Región de Barquisimeto estuvo compuesta por los poblados de Barquisimeto, Santa Inés del Altar, Sarare, Buría, Santa rosa, Duaca, Valle de Aroa, Bobare, Yaritagua, Urachiche, Cuara y Chivacoa.

Mientras, por otra parte, Troconis de Veracochea señala además que otros pueblos conforman la Región de Barquisimeto, teniendo a Cocorote, Cuara, Urachiche, Nuestra Señora de Altigracia de Quibor, Santa Ana de Sanare, San Antonio de los Naranjos de Humocaró, Nuestra Señora del rosario de Humocaró, San Francisco de la otra Banda, San miguel de Cubiro, en el esta Lara; Cumarebo, Santa ana de Paraguaná, San Nicolás de Morai y Río del Tocuyo del Estado Falcón; incluye además al poblado de Nuestra Señora de la Concepción de Araure del Estado Portuguesa y, los poblados de Cabria Taria, Urama, Morón, cocorote, San Felipe El Fuerte, Yaritagua y Chivacoa del Estado Yaracuy.

De lo anterior se observa una marcada diferencia entre Rojas y Troconis de Veracochea con respecto a la demarcación de la a Región de Barquisimeto, que aunque no es objeto del este estudio de este trabajo de grado, sea oportuna la observación.

En el marco de estas bondades de la naturaleza la providencia, producción y acumulación de grandes riquezas de las cuales debía gozar la Corona Española, propició la fundación de pueblos que conformaron la Región de Barquisimeto y por

¹⁷ Registro Civil del Estado Lara, Folios 11 vto. Al 14 vto. Primer trimestre del año 1787 libros de escribanías.

ende, las encomiendas, que se ocuparían de la administración de estas tierras y de sus bienes tanto como semovientes como humanos contenidos en ellas, de donde se destaca para este estudio la posesión de indios utilizados como mano de obra tributaria o esclava.

Las encomiendas fueron entendidas como una formación política, económica, social y cultural organizada por los españoles con fines de sometimiento y control de los aborígenes autóctonos del nuevo continente.

Con la fundación de las encomiendas se impuso la abolición de las costumbres indígenas obligándolos a adoptar otras, en lo religioso, social y cultural lo que contribuyó al deterioro de su raza y por ende a su sometimiento.

De ello se desprende la formulación de leyes para su protección y, debido a su cumplimiento la fundación de pueblos debía ser por separados los pueblos de los españoles de los indios teniendo éstos últimos que pagar tributo lo cual desencadenó una marcada división de clases sociales y raciales.

En el sentido de lo anterior señala Rojas (1992 p.187) que la Región de Barquisimeto mantuvo una economía basada en la explotación de la mano de obra indígena y a través del pago de tributos y que al no realizarlo entonces se sometían a trabajo involuntario.

De hecho, el trabajo involuntario así como el maltrato se evidenció en documentos civiles registrados en la Academia Nacional de la Historia de Caracas así como en la Sección de Escribanías del Archivo Principal de Barquisimeto, los cuales se explican por si mismos.

Haciendo un análisis de historia comparada podría decirse que en América no hubo un feudalismo propiamente dicho, sin embargo a pesar de la diferencia cronológica se infiere que las encomiendas son un reflejo de ellas, considerados ambos como un modo de producción específico, los cuales son la antesala al modo de producción capitalista.

Se determina que en Venezuela y en América hubo durante los siglos XVI y XVIII una definida esclavitud indígena que no solo era utilizada como mano de obra esclava en las haciendas de las encomiendas sino que también eran llevados a Europa como mercancía y servidumbre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcila Farías, Eduardo. (1979). El Régimen de Encomienda en Venezuela. Caracas. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela. (Reseñado por el Diccionario Enciclopédico Fundación Polar).
- Beals, Ralph y Hoijer, Harry. (1973). Introducción a la Antropología. Madrid. Editorial Aguilar
- Brito Figueroa, Federico. (1978). Las Estructuras Económicas de Venezuela colonial. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Chesnaux, Jean. (1969). El Modo de Producción Asiático. México. Editorial Grijalbo.
- Chesnocov, D.I. (1965). Materialismo Histórico. Montevideo. Ediciones Pueblos Unidos.
- Córdoba, Armando. (1972). El Capitalismo Subdesarrollado de Gunder Frank. Caracas. Editorial nueva Izauierda.
- Enciclopedia de Venezuela. (1976). Editorial A. Bello
- Florescano, Enrique. (1990). Formación y Estructura Económica de la Hacienda en la Nueva España. México. Ediciones Bethel Hermanos.
- Fundación Polar. (s/f) Encomienda de Indios en Venezuela, disponible en:<http://www.fpolar.org.ve/nosotros/educacional/economia/encomienda.html>
- Garmendia, Hernnam (1972). Barquisimeto en sus Primeros Tiempos. Barquisimeto. Edición Auspiciada por Bermúdez herrera, C.A.
- Gibson, Charles. (1990). Las Sociedades Indígenas Bajo el Dominio Español. México. Ediciones Bethel Hermanos.
- Harnecker, Martha. (1980). Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. México. Siglo XXI Editores.
- Hernández. R., Fernández, C. Y Baptista, P. (2003). Metodología de la Investigación. México. editorial Mc Graw Hill
- Huberman, leo. (1982). Los Bienes Terrenales del hombre. México. Editorial Nuestro Tiempo.
- Kaplan, David y Manners Robert. (1981). Introducción Crítica a la Teoría Antropológica. México, Editorial Nueva Imagen

- Kosik, Karel. (1982). *Dialéctica de lo Concreto. (Estudio de los Problemas del Hombre y del Mundo)* México. Editorial Gribaljo. S.A.
- Mair, Lucy. (1981). *Introducción a la Antropología Social.* Madrid. Alianza Editorial.
- Malamud, Carlos. *Et.al.* (1995). *Historia de América.* Madrid. Ediciones Universitas.
Disponible en:
http://www.uc.el/sur_educ/historia/iberoamérica/admin/fuentes_américa.pdf
- Malinowski, Bronislaw. (1973). *Antropología y Antropólogos.* Escuela Británica. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Martínez, Miguel. (1998). *La Nueva Ciencia. Su Desafío, Lógica y Método.* México. Editorial Trilla.
- Martínez, Miguel. (2001). *Comportamiento Humano.* México. Editorial Trilla.
- Marx, Carlos. (1982). *El Capital. Crítica a la Economía Política.* México. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Quillet, Arístides. (editor).(1969). *Diccionario Enciclopédico Quillet.* Buenos Aires. Arístides Quillet Editor.
- Radcliffe-Brown, A.R. (1975). *El Método de la Antropología Social.* Barcelona. Editorial Anagrama.
- Rojas Reinaldo. (1992). *El Régimen de la Encomienda en Barquisimeto Colonial 1530-1810.* Caracas. Ediciones de la Academia Nacional de la Historia.
- Rojas, Reinaldo. (19959). *Historia social de la Región de Barquisimeto, en el Tiempo Histórico colonial 1530-1810.* Caracas. Ediciones de la Academia Nacional de la Historia.
- Sabino, Carlos. (1992). *El Proceso de Investigación.* Caracas, Editorial Panapo.
- Salazar, Juan. (2003). *Caciques y Jerarquía Social.* Trabajo de grado publicado presentado a la Universidad de Los Andes para optar al título de Magíster en Etnología mención etnohistoria. Barquisimeto. Ediciones de la Gobernación del Estado Lara-Museo Antropológico de Quibor, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Consejo Nacional de la Cultura.
- Sanoja, Mario y Vargas, Irradia. (1974). *Antiguas Formaciones y Modos de producción Venezolanos.* Caracas. Monte Ávila Editores.
- Tamayo y Tamayo, M. (2002) *El Proceso de Investigación Científica.* México. Editorial

Limusa-Noriega Editores.

Troconis de Veracochea, Ermila. (1981 enero-marzo). "Contribución al Estudio de la formación de Algunos Pueblos de Venezuela". En: Boletín de la Academia nacional de la Historia. T.LXIV No. 253

Vargas, Irradia (2003). "Visión Histórica en las Sociedades Precoloniales". En: Enciclopedia Temática, Tomo II. Caracas. Circulo de Lectores.

Vargas, irradi. (1990). Arqueología, Ciencia Y Sociedad. Caracas. Editorial Abre Brecha.

Velas, Ralph y Hoijer, Harry. (1973). Introducción a la Antropología. Madrid. Editorial Aguilar.

Venezuela. Enciclopedia Temática Círculo II. Caracas. Editorial Planeta Venezolana

Vitale, Luis, Bagún, Sergio, De Armas, Ramón, Olmedo, Raul, Méndel, Ernest, Frank, Adré. (s/f). Feudalismo, Capitalismo, Subdesarrollo. Bogotá. Editorial Latina.